

MADRID  
H. MONTAÑA  
H. MONTAÑA

7

# La Moda Elegante





**¿Qué bien se duerme!!**



SE VENDE  
ENTODOS  
LOS BUE-  
NOS ESTA-  
BLECI-  
MIENTOS

En el "Sommier Metálico Español" de muelles cónicos.

Fabricación especial de **Carlos Rodríguez**  
ES HIGIÉNICO, CÓMODO, ECONÓMICO Y EVITA  
LOS INSECTOS.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS



**¡Señoras!**

La belleza de la  
piel es el supre-  
mo encanto de  
la mujer

En Madrid: Per-  
fumería Inglesa,  
C. S. Jerónimo, 3; Urquiola, Ma-  
yor, 1; Alvarez Gómez, Sevilla, 2;  
Gómez, Hernán Cortés, 10, y An-  
gulo, Florida, 16.



Plantas y flores artificiales.—Adornos de  
iglesias, salones y teatros.—Coronas fú-  
nebres.—Primera casa en azahar para  
novias.—Modelos para modistas.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS  
Preciados, 11 (esquina a Mariana Pineda).—MADRID

## DEPILACIÓN ELÉCTRICA

Extirpación radical del vello  
Nuevo sistema extra-rápido

DR. SUBIRACHS, Montera 51. MADRID  
Especialista en estética. Electrorradiólogo



## FAJAS

: Corsés :  
Sostenes  
**JUSTO**

Carmen, 10.  
MADRID



Blancura de cutis  
y elimina PECAS

con empleo de

**Crema "Bella Aurora"**

GRANDES PREMIOS: 1915, 1919 y 1921

Venta: En todas las buenas perfumerías

**¡Eureka!**

EL MEJOR CALZADO  
DE ESPAÑA Y EL MÁS  
BARATO EN SU CLASE

Grandes surtidos en calzados BALLY,  
la fábrica más importante de Europa

Nicolás M.<sup>a</sup> Rivero, 11

SUCURSALES:

MONTERA, 35, y GOYA, 6

## ¿LAVADOS DE CABEZA?

no hay necesidad con el uso de la



**Loción  
Capilar  
Martín**

conserva la cabeza limpia.

**ONDULA** el pelo, elimina la  
caspa y grasa y vigoriza el cabello.  
De venta a su precio de DIEZ PESE-  
TAS frasco, en las buenas Droguerías  
y Perfumerías.

Al por mayor: Almacenes de Drogas  
y Perfumerías.

AGENTES.—MADRID: A. Martínez,  
Plaza Mayor, 11.—BARCELONA:  
A. Roviralta, Paseo Isabel II, 10,  
entresuelo 1.º—Teléfono 2110 A.

AUTOR:

**D. MARTIN OTHAÏTZ**

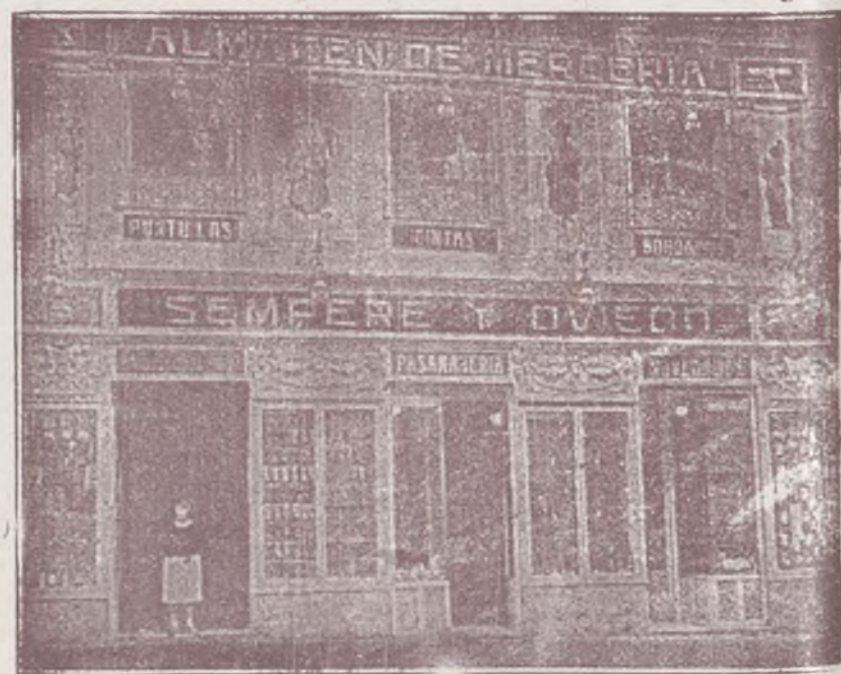
EASO, 9.—SAN SEBASTIÁN

## SEMPERE Y OVIEDO

ALMACÉN DE MERCERÍA

MADRID

LANAS.  
CINTAS, SEDAS.  
ENCAJES.  
PUNTILLAS.  
ADORNOS.  
MEDIAS.  
PASAMANERIAS.  
ARTICULOS  
PARA LABORES



Central: 5, PONTEJOS, 5. Teléfono 37-00 M.  
Sucursal: Glorieta Cuatro Caminos. Tel. 13-25 J.

## La higiénica

Agua vegetal de Arroyo única, premiada en varias  
Exposiciones científicas con medallas de oro y de plata; la mejor  
de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresiva-  
mente los cabellos blancos a su primitivo color; no mancha la  
piel ni la ropa, es inofensiva, tónica, pudiendo usarse con la  
mano.

DE VENTA EN PERFUMERÍAS Y PELUQUERÍAS DE MADRID, PROVINCIAS Y AMÉRICA

Depósito central: PRECIADOS, 56, principal - MADRID



DIRECTOR  
N. NAVASCUÉS

Año LXXXVI.—Núm. 7

1 DE ABRIL DE 1927

# LA MODA ELEGANTE

## Revista parisiense

### DETALLES DE LA MODA

El conjunto de la silueta de los nuevos modelos que nos ofrecen los grandes modistos, los árbitros que continuamente imponen la moda, primero a la capital francesa, extendiéndola después a todos los países de nuestra civilización, es sensiblemente el mismo que en las estaciones anteriores.

El principio de la línea sigue siendo compartido desde lo alto del cuerpo por una caída uniforme, que viene a apoyarse en las caderas, perfectamente perfiladas, y el blusón flotante, flexible, sobre un talle algo remontado.

La moda permanece detenida en ese principio racional, que responde maravillosamente al gusto moderno.

Todos los esfuerzos de los modistos creadores se dirigen a modificar aquellos detalles que matizan y realzan la línea, animan la silueta y ofrecen alguna novedad con que justificar la nueva estación.

Si observamos los cuellos de la nueva estación, apreciaremos que unos son altos, oprimentes, con sus fantasías en corbatas rodeadas con nudos algunas veces, en las que se destacan sonrientes encajes, bordados, dibujos impresos, escoceses, etc. Ostentan a veces aditamentos que se elevan acariciando la nuca o el lóbulo de la oreja, a menos que se extiendan bajo la barbilla. También se ven caídas largas y flexibles, que se deslizan sobre el pecho, se extienden por los hombros e incluso por en medio de la espalda, flotando traviesamente. Estas corbatas son verdaderas chalinas, cuyos flecos alargan con encantadora gracia. Se las llevará sobre el talle, sobre el cuerpo y en los cierres de todos los vestidos; se echarán seguramente en todos los tejidos. Otros cuellos son bajos, de formas redondeadas o recuadrados, partiendo de los hombros sus plisados de tul, con pliegues de linón bordado o de organdí; sesgos rayados o escoceses les dan muy diversos aspectos. Los hay también fruncidos, que distribuyen con arte la amplitud del talle sin llegar a ser aquel abigarramiento complicado de adornos, ya en desuso; aquellos adornos pueden formar juego con la parte inferior de las mangas, dando así pretexto a lindos motivos donde recrear la mirada.

Pueden observarse también para el cierre de cuello broches, rizos o nudos planos, piezas superpuestas, caladas o en liso, finas labores de pequeños bieses en redondo, dispuestos en dibujos de guipures.

Los nudos en forma de plastrón dan aspecto grato a la figura y rompen la monotonía de los cuerpos del vestido.

La lencería trabajada a mano, en pliegues, incrustaciones, puntos preciosos y diversos; el organdí, el crespón de China, linón, el *surah*, la tela de seda; blancos unidos o dibujos de flores, a rayas, a cuadros, se transforman con facilidad en escudos bordados de formas originales: en óvalos, en medallones, en bandas sobre las cuales se coloca el lazo mariposa de terciopelo o de satén, un adorno de nácar, de galalí en colores, de esmalte calado, alas de azul mariposa, etc.

En bolsillos y cinturones armonizan en sus fantasías con las de los cierres de cuellos y cuerpo y con los adornos del busto. Toman formas impresionantes y molestas expresamente para demostrar que no sirven más que para adorno. Se guarnecen con franjas, que reaparecen sobre las faldas y se repiten en los sombreros, en las mangas, cerca de los puños. A veces son motivos de bastante extensión que cubren la silueta

completamente, componen casi toda la superficie del vestido o se limitan al adorno de *panneau*; si son pequeños reemplazan a los volantes, bieses, plisados, etc. Pueden ser estampados en el tejido o pintados; en formas rayadas o formando flores, que se animan en muy diversas formas, produciendo una primer impresión de aplicaciones múltiples y lindas.

El tamaño de las cinturas no guarda disciplina ninguna: estrechas o anchas, flexibles o rígidas, acompañan a los vestidos más sencillos, especialmente a los de mañana y *sport*, a los de tarde y a los trajes de noche. Pero se ha vuelto a ver reaparecer con simpatía el traje camisa y su estrecha cintura anudada por detrás y retenida por un broche de nácar o de galalí.

A los trajes que recuerdan alguna moda pasada, más bien en algún detalle, pertenecen la ancha cintura de faya o de tafetán de seda con lazos de respetable tamaño o nudo en forma, que las parisinas llamaron «suivez-moi» y se tradujo al español más festivamente con un «sígueme, pollo».

Diversos motivos se bordan, se adornan con perlas o lentejuelas y también con cintas estrechas, plisadas, retorcidas o dispuestas en caprichosas formas, generalmente en colores vivos, sobre todo de reflejos encarnados, constituyendo originales rebordes.

La fantasía alcanza también a los dobladillos de los vestidos largos o cortos, jugando en ellos de caprichosas maneras para dar efectos de combinaciones lo más diferentes posible.

Como vemos, domina a la moda el reino de los detalles y fruslerías: pecheros en forma de escudos, alzacuellos sencillos o dobles, redecillas, pañolitos, tocas, corseletes, gorgueras, guarniciones y puños recogidos, rameados, que destacan entre encajes y puntillas ocre, imitando los *Alençon* y los Malinas, los finos Argentans. Hay alrededor de las nuca cuellos Médicis a punto de *sprit* y en puntillas de oro.

Las faldas, generalmente muy lindas: plisadas, festoneadas por abajo en forma punteada o redondeada, fruncidas y animadas de *panneau*, en franjas, en tiras de tejido hechas a mano, en pliegues cortados a bisel; llevan también *godets* por delante, tabloncillos cruzados que ocultan frecuentemente bajo sus *panneaux* un pantalón corto y otras veces se drapean a lo zuavo o se redondean sin costura.

Todos estos aspectos presenta en la capital francesa la moda que se inicia; la que se halla en gestación entre los más notables modistos, que nos permiten contemplar en sus escaparates las variaciones que se proponen implantar, educando así nuestro gusto para próximas estaciones.

Repetimos, pues, que no se trata de un cambio fundamental en las costumbres del traje femenino: es más bien una moda de detalle la que sustituye a la anterior. Ello se presta a que la mujer tenga ocasión de esmerarse en el adorno de sus trajes, no precisamente haciendo una ostentación de adornos de valor material, sino de acoplamiento y arte, digámoslo así.

Los elementos decorativos puestos en juego son cada vez más numerosos, y las formas en que pueden acoplarse estos elementos elevan a un número considerable las modalidades que podemos obtener en la presentación de nuestra *toilette*.

Se promete, pues, a la contemplación del mundo femenino una temporada excesivamente interesante, como no lo ha sido ninguna.

Será la moda próxima, en su conjunto, como las anteriores, pero de una variedad de detalles completamente revolucionaria y caprichosa.

PARISINA.



# HIGIENE BELLEZA

## PULVERIZACIÓN FACIAL

En nuestro artículo del número anterior tuvimos el gusto de exponer algunos procedimientos para tonificar el cutis después del masaje, y prometimos tratar con mayor extensión de las pulverizaciones como medio, quizá el más rápido, que nos conduce al objeto deseado. Es, además, de impresión gratísima, tanto durante el corto espacio de tiempo que la pulverización dura, como después de terminada ésta, por la agradable sensación de bienestar que deja.

La persona que se someta al tratamiento de masaje y pulverizaciones, más que ninguna otra, está obligada a guardar varias precauciones, que aun en cualquier otro caso son muy convenientes. Para dormir debe quitarse los polvos y cualquier afeite o crema, valiéndose de agua ligeramente templada, y mejor aún adicionando a la misma un producto especial llamado «agua curativa». Con ello queda el rostro mejor dispuesto a verificar sus funciones transpiratorias, más intensificadas durante la noche, cuando Morfeo llega a cubrarnos con su manto protector.

Por la mañana, después de levantados y verificado el asco, que consistirá preferentemente en un baño general, o por lo menos en un intenso lavado, se procede al masaje en la forma que se expuso en nuestro trabajo precedente, y por último a la pulverización.

El aparato usado al efecto, llamado «pulverizador», del que hay muchos tipos, consiste, generalmente, en un hornillo de alcohol, sobre el que se coloca un recipiente destinado a contener agua; que recibe el calor del hornillo antes mencionado. Este recipiente hace el mismo oficio que la cucúrbita de un alambique, y en su parte superior se puede adosar, generalmente atornillado, un tubo de salida que se prolonga horizontalmente, y su extremo libre va a coincidir con otro tubo vertical, que estará introducido en un vaso que contiene la materia tonificante aplicada en la pulverización. Hemos de advertir que los dos tubos deben tener sus extremos coincidentes, pero de manera que no se perturben sus respectivas salidas. Al efecto, puede graduarse su aproximación hasta que se vea que los vapores del líquido vaporizado salen sin dificultad; es sumamente sencillo su funcionamiento.

El depósito de agua se dispone hasta su mitad; lo que se comprueba inclinándole de forma que la salida quede lateralmente a mitad de altura, y se deja salir el líquido sobrante, quedando entonces en el interior únicamente una mitad de la capacidad. Esta precaución debe tomarse, porque si hubiese exceso de agua, al vapor que sale cuando hierve acompañarían pequeñas gotitas, que podrían producir dolorosas quemaduras: fenómeno que se observa siempre que hay exceso de líquido.

En el vasito en que penetra el tubo vertical se echa agua con un poco de bicarbonato, a lo

que se añade una décima parte de «azamielina».

Al hervir el agua que hay encerrada en el recipiente que recibe directamente la acción del calor del alcohol, comienza a salir el vapor por el tubo horizontal, en cuya acción hace elevarse al líquido del vaso, que saldrá por el tubo vertical, siendo arrastrado por el vapor de agua, al que se mezcla. Si en aquel momento se aproxima el rostro a la corriente de vapor, recibirá la acción tonificante de la «azamielina», cuyos resultados hemos ponderado no en balde, como podrán comprobar nuestras lectoras.

Después de terminar la pulverización se aplica al rostro una mascarilla de algodón hidrófilo humedecido en agua templada, y sobre ella, con otro algodón, se verifican pequeñas presiones, y, por último, se procede a secar el rostro con la piel de que tratamos en trabajos anteriores. Por si nuestras lectoras no lo recordasen de momento, les repetimos que esta piel, blanca y porosa, se extiende sobre la epidermis de la cara, sin frotar, y pasando la mano por encima se hacen pequeñas presiones con objeto de que la piel vaya apoderándose de la humedad. Seco el rostro se procede a la aplicación de la crema que se tenga costumbre de usar o simplemente polvos refrescantes de bondad recomendable.

La acción del pulverizador debe dirigirse principalmente a las partes del rostro en que se inicie alguna arruga, o aunque no se hayan presentado, en aquellas que sabemos acostumbran a presentarse, como son: en los parietales, junto a los ojos, para evitar las patas de gallo; en toda la frente, nariz y su base, y por todas las mejillas. El pulverizador debe perma-

necer apoyado y fijo sobre una mesa, y será, por tanto, el rostro el que se mueva y se vaya pasando sucesivamente ante la corriente de vapor del mismo.

Por medio de estas duchas tonificantes se reanima la actividad muscular, y, como consecuencia, se activa la circulación de la sangre, por cuyo saludable efecto, como sabemos, se embellece el rostro, recuperando el natural atractivo que le es peculiar. Cuando se ha recuperado la actividad circulatoria pueden, consecutivamente, corregirse muchos defectos y evitarse infinidad de fenómenos cutáneos.

Por otra parte, el rostro es más sensible a la acción de las pulverizaciones que otras regiones anatómicas del cuerpo humano, de lo que resulta que el agua lanzada así sobre los tejidos del mismo, en mezcla con materias adecuadas, produce resultados verdaderamente sorprendentes.

Cuando queramos evitar o hacer desaparecer los «botones», debemos utilizar en el vaso del tubo vertical un agua sulfurosa, que a la vez sirve también para dar una saludable fortaleza a la piel; pero en el presente trabajo debemos limitarnos a exponer las normas para conseguir el embellecimiento de la misma, siempre a base de medidas higiénicas, completamente saludables y de ninguna manera perjudiciales.

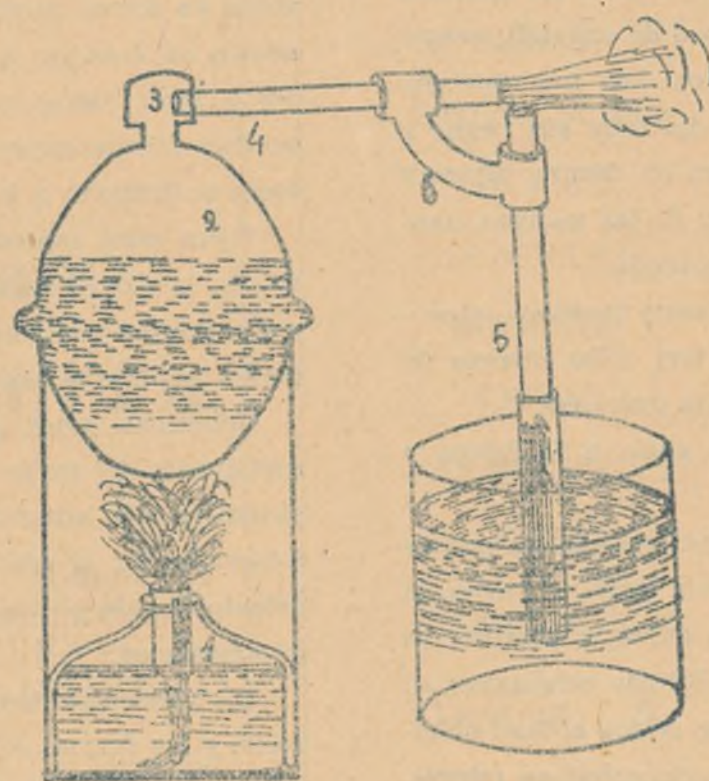
Como hemos dicho, la excelencia de la pulverización alcanza también a la desaparición de las arrugas, pues extiende su efecto a la normalización de las funciones que se verifican a través de los poros, que se entreabren, adquiriendo la energía debida. De aquí que, recuperadas las funciones que le son propias, presente vuestro rostro la salud, lozanía y belleza que es peculiar en la mujer.

Ya hemos manifestado que el pulverizador, cuyas aplicaciones son numerosísimas, es de muy fácil manejo, y probablemente lo conocerán nuestras bellas lectoras; mas para evitar el trabajo de estudiarlo a aquellas que no lo hayan manejado nunca, incluimos en el presente trabajo una figura esquemática, en cuyo pie lleva la explicación de los elementos de que se compone, uso y aplicación de cada uno de ellos.

No han de arrepentirse nuestras cultas suscriptoras de seguir nuestro consejo e instrucciones, en la seguridad de que los resultados de las pulverizaciones han de demostrarles la evidencia de su eficacia.

Muchos productos podríamos aquí aconsejar para utilizarlos en la pulverización como elemento tonificante; pero el espacio que se dedica a esta Sección en las columnas de esta Revista hace imposible que nos ocupemos de ellos. Sin perjuicio de estudiarlos prontamente, ya saben nuestras lectoras que nos tienen a su disposición, y la Sección correspondiente las informará con mucho gusto si nos honran con sus consultas en cada caso particular.

DOCTOR VILLAVELLA.



1. Lamparilla de alcohol.
2. Recipiente cerrado, especie de cucúrbita, que sólo debe llenarse hasta su mitad de agua.
3. Cierre superior, a tuerca, del que parte el tubo horizontal.
4. Tubo horizontal.
5. Tubo vertical, que generalmente se alarga con una goma, que penetra en el líquido tonificante, el cual, al hervir el agua y salir por el tubo 4, se eleva por absorción, uniéndose al vapor de agua.
6. Doble abrazadera que sirve para regularizar la salida del tonificante.



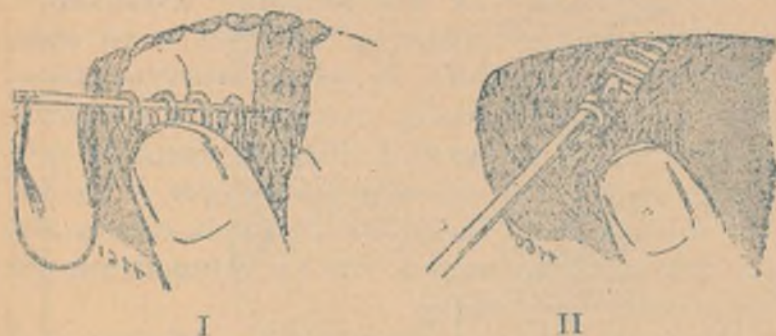


# ARTE Y HOGAR

## ARREGLO DE MEDIAS



Nuestras medias están, hoy más que nunca, expuestas al molesto accidente de que un punto se suelte y deshaga la trama si no se sujeta sobre la parte donde se ha desprendido, formando esos claros, de aspecto deplorable, que se van acentuando cada vez más. Es necesario impedir que el desperfecto se acentúe, acometiendo el arreglo con toda prontitud si no queremos ver en poco tiempo fuera de uso las medias cuando les ocurre un parecido accidente. Pero hay que hacer la compostura de una de las dos maneras que vamos a indicar, para que el objeto recompuesto lo sea de manera casi invisible y no pierda nada de su elegancia. Esta clase de compostura se aplica a todo objeto de punto que esté hecho



a máquina o a mano. Nos proponemos explicarlo para el punto ordinario, es decir, para el que se ejecuta con una vuelta al derecho y otra al revés, y que es el más generalmente empleado, al menos para el cuerpo de la media.

### EL PROCEDIMIENTO CLÁSICO

El procedimiento clásico de coger un punto que se suelta consiste en sujetarlo allí donde se ha soltado y forma, al salirse de entre los demás, una especie de anilla suelta, utilizando un gancho de encaje, bastante fino, para que pase muy fácilmente sin agrandar ni aumentar los puntos del tejido.

El arreglo se verifica preferentemente por el derecho, aunque el revés debe también reconstituirse a su forma primitiva, pues este trabajo no es difícil y no exige más que buena vista, por ser minucioso; y cuanto más fino sea el tejido que hemos de reparar, o más apretado, sucede que el gancho no agarra solamente el hilo que debe coger; agarra también algunos otros que no están al alcance de nuestra vista; de aquí que sea preferible trabajar sobre el derecho de la media, para que por este lado, al menos, adquiera su aspecto primitivo, sin acusar ningún trazo visible de la reparación.

Por lo tanto, con el derecho ante la vista, se coge la media que queramos arreglar con la mano izquierda, si es la parte superior de la media; el dedo índice en el interior, para retener con el pulgar, que quedará en el exterior, el pie de la pequeña anilla que hemos indicado más arriba, y donde el gancho debe ser introducido de delante hacia atrás, es decir, del derecho hacia el revés (figura I) y deslizarse bajo el hilo que se ha soltado, que se encontrará inmediatamente encima de la anilla mencionada (puesto que se trabaja subiendo de abajo hacia arriba), donde el gancho se sujeta, y a través de la cual le conduce, por consecuencia, de detrás hacia adelante; es decir, pasando por el revés para salir por el derecho. Se sujeta así un punto y el gancho encuentra de esta manera una nueva anilla y en posición para recomenzar el movimiento ya hecho, con el hilo siguiente atravesado. Se remonta así hasta la parte superior de la línea que sigue, sin tener nunca necesidad de abandonar la labor o separarle de ella. Cuando es en el pie de la media donde se halla el desperfecto que hay que arreglar, y es difícil introducir el índice, que sirve no solamente para sujetar

el trabajo, sino para retener el hilo suelto y facilitar la misión del gancho, aislando unos de los otros hilos, se introduce para reemplazarlo un pequeño trozo de hule, con preferencia al huevo que se utiliza para reparar medias, pues éste es demasiado rígido para este trabajo, y sobre el cual el ganchillo se desliza de forma bastante molesta.

Cuando el gancho ha cubierto todo el claro que forman los puntos, no se toma para reconstituirlo más que un solo hilo de los transversales, el cual se lleva al claro donde la ruptura de un hilo ha provocado el desperfecto que se trata de reparar; se toma entonces una aguja enhebrada de algodón fino, en la extremidad del cual se hace un nudo pequeño; la aguja pasa por la última anilla formada y atraviesa el nudo hecho en el extremo de su hilo para tomar la anillita a manera de nudo corredizo por el revés del tejido, y queda terminado el arreglo. El algodón se pasa algunas veces por el punto donde el hilo se había soltado, de manera que quede consolidado el tejido, pero muy ligeramente, para que no se note por el derecho. El desperfecto está ya reparado y de manera invisible. Cuando, como sucede con frecuencia, se han soltado varios puntos de extremo a extremo, es prudente, antes de comenzar el arreglo, pasar de arriba a abajo por el claro (figura II), cerrado por los puntos tejidos, en todas las anillitas que han quedado libres, un hilo o una ligera aguja inglesa, a fin de mantenerlos en su lugar, para que al trabajar, y por efecto del tiro producido forzosamente sobre cada hilo, no los desplace más allá de su posición. Se cogen uno a uno, para lo cual debe hacerse remontar el ganchillo hasta la parte superior del claro que ha producido rotura, y donde se le mantiene por una aguja, en espera de que todos los otros puntos, que se les remonta cada uno a su vez, se hayan reunido en



III



IV

el mismo punto y se pueda sujetarlos; lo que se hace cogiendo en la forma que hemos dicho, con una especie de nudo corredizo, la anilla que termina en el extremo de los puntos, por el derecho; después, con la aguja enfilada, trabajando también por el revés (figura III), pasa serpenteando para reunirlos entre las anillas que se encuentran sobre el borde superior desunido, y las que se encuentran sobre el inferior, todas bien reunidas y cogidas sin olvidar una sola, pues dejando un solo hilo se expondrá a un nuevo desperfecto semejante al que se acaba de arreglar. Se hace pasar por el revés la aguja enhebrada de algodón, hilo, seda o lana, con lo cual se refuerza ligeramente el tejido de manera invisible por el derecho antes de cortar.

Este procedimiento clásico, un poco largo, minucioso y fatigoso, se emplea cuando la prenda que ha de componerse tiene la rotura muy visible por el derecho o es muy nueva, de precio elevado y se dispone de mucho tiempo para arreglarla. Pero cuando sucede que el desperfecto es en una media usada y la rotura demasiado alta para que se vea (a menudo cerca de las rodillas), se puede hacer entonces una compostura que, si bien no reconstituye el tejido en todo su aspecto, es muy poco visible, y por cierto infinitamente superior en duración al descrito anteriormente.

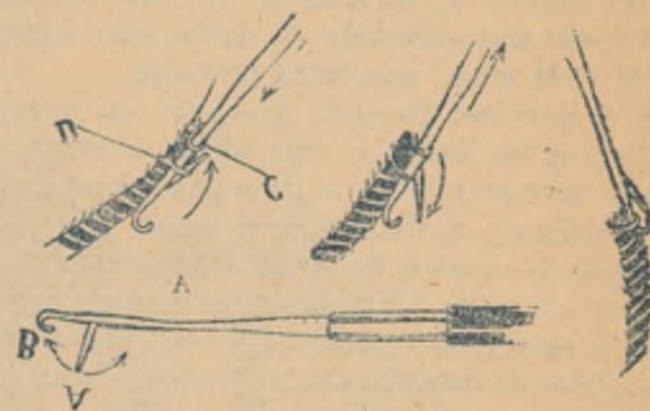
III

### RECONSTITUCIÓN DEL TEJIDO A CADENETA

Es desde luego recomendable para los tejidos muy apretados. Si un solo hilo se ha soltado, la media no ha experimentado deformación sensible y basta una aguja enhebrada de algodón, hilo, seda o lana combinados con el tejido que hay que componer, y un pequeño nudo hecho en el extremo de la hebra, con el que se forma una anillita que queda libre en la parte interior de la trama, formada por el punto que se ha soltado, con un nudo corredizo, de manera que impida que se suelte en otra parte, y reteniendo siempre la parte a componer entre el dedo pulgar y el índice de la mano izquierda; esta es la manera de proceder al arreglo de arriba a abajo, porque se hace con mucha sencillez un punto de cadeneta (figura IV) en la forma habitual sobre la trama que constituyen los hilos que han quedado libres de las hebras sueltas, tomando, según el grueso del hilo que se emplea para esta compostura y el mayor o menor deseo de aproximarnos a la perfección, uno, dos o tres hilos de esta trama en cada uno de los puntos de cadeneta, que se ejecuta teniendo antes cuidado de no tirar demasiado de la hebra para que no presente por el derecho aspecto de corcuso. Pero algunas veces, para un sola hebra, es conveniente hacer dos vueltas de cadeneta de un extremo a otro.

Si se han soltado varias hebras de extremo a extremo y la forma y dimensiones de la media se hallan muy modificadas, hará falta decidirse a remontar con el ganchillo una hebra sobre dos o tres de las que se hallen sueltas, y se verificará esto entonces más toscamente que en el primer procedimiento empleado, tomando dos de los hilos cruzados para cada anilla y la hebra remontada se la sujeta en la forma que hemos dicho, y a lo largo de la misma fila se hacen vueltas de cadeneta sencilla.

Repetimos que, sobre tres puntos que se hayan soltado de extremo a extremo, es casi siempre necesari



V, VI, VII y VIII

rio renovarlos con el gancho, bastando una sola hebra; sobre seis hebras sueltas bastarán dos renovadas con el ganchillo, y en esta proporción renovaremos la parte deteriorada, no modificándose sensiblemente su aspecto, salvo en casos especiales.

### RECONSTITUCIÓN MÁS PERFECTA DEL PUNTO

Deseamos mencionar aquí el pequeño útil V, que tiene la ventaja de ejecutar más de prisa el trabajo y rehacer toda la malla del tejido. Hay que evitar que la sujeción de la media se halle demasiado lejos, a fin de que el punto D no se deslice y encoja. He aquí cómo se emplea este aparato: Después de haber introducido el gancho B en el último punto aún formado C (figura VI), se introduce igualmente bajo el primer punto D. Se aprieta en seguida el tejido hasta que la palita A haya dejado deslizarse el punto C (figuras VII y VIII). No queda más que retirar la sujeción: el tejido está ya formado.



# PARA EL HOGAR

(NOVELA)

—Vamos a decir adiós a Christiane.

En la terraza, bañada por el sol, acurrucada en una «chaise-longue» y confortablemente acomodada entre cojines, la silueta de la enferma apenas se destaca. Parece abstraída en una ocupación de interés; sus largos dedos—con la lentitud característica de todos los movimientos difíciles—acercan, repasan, alinean unos pequeños dados esparcidos por la mesita móvil de la «chaise-longue».

En tres saltos, Jacques está junto a ella.

—¿Qué haces, Christiane?

Cubrió la niña con sus manecitas los dados ya en orden.

—No toques, Jacques. No me lo deshagas.

Y su voz tenía un conmovedor acento suplicante.

—¡Ah, estás haciendo palabras!—repuso el chiquillo, tratando de leer entre los dedos de la hermanita.

Mónica intervino; no había que contrariar a Christiane; ya lo sabía él muy bien. «Hacer palabras» era la diversión predilecta entre las que la inmovilidad casi continua le permitía.

Desde hacía algún tiempo oía continuamente hablar a los hermanos de sus lecciones respecti-

El viajecito de exploración por la Riviera, favorecido por un tiempo espléndido, fué un encanto.

De una sola tirada llegaron a San Remo, punto extremo del itinerario; al regreso visitaron todos los puntos interesantes y consagraron los dos últimos días al minúsculo principado de Mónaco.

El antiguo palacio, erguido en un promontorio de rocas desplomadas sobre las olas; la pintoresca rampa que le sirve de acceso; la catedral, cuya masa blanca aparece más blanca bajo el sol; la plaza de Santa Bárbara, con un cinturón de cañones viejos, todo excitó el entusiasmo de los viajeros.

Era poco después de mediodía cuando concluyó la visita al palacio; y en vez de regresar al hotel decidieron llegar a Montecarlo; allí almorzarían en el café de París y esperarían la hora propicia para ver el Casino.

Aun estaban sentados a la mesa en la terraza del restaurante; Jacques, que a duras penas se sujetaba en la silla, ocupábase, más que en comer, en desmigajar pan, que las palomas mansas vinieron a comer a su lado, y, émulas de las de la plaza de San Marcos de Venecia, revoloteaban y saltaban entre las mesas; de pronto se quedó mirando hacia un hombre de modesta apariencia.

Era un vendedor ambulante, que tenía en los brazos una masa de largos pelos sedosos, una especie de negra y lustrosa piel; sabiéndose observado, se bajó y dejó en el suelo lo que sostenía. En seguida la masa se movió y se deshizo en tres bolitas negras que comenzaron a disgregarse entre la curiosidad ambiente; eran tres encantadores perritos, de raza indefinible en su pequeñez, pero preciosos, con las largas lanas y el torponeo de los animalitos recién nacidos que ruedan al andar.

Huguette se levantó en seguida.

—¡Huy, qué monos! ¡Mamá, comprame uno! La señora Maurelle miró a su marido; el vendedor se acercó, olfateando compradores.

—¿Y qué harías con él?—interrogó su padre.—¿Tendrías paciencia para cuidarle?

Súbitamente intervino Jacques, reflexivo: —Yo quisiera uno para llevarlo a Christiane; le gustaría mucho y le haría una compañía bien divertida, ya que no puede pasear como nosotros.

—Y además—añadió el muchacho con una sonrisa pícaro—me lo dejaría alguna vez para jugar con él.

Mónica acercó al niño y lo besó en premio a la idea, buena aun con la restricción un tantico egoísta del final.

—Verdaderamente, el animalito podría ponerse en el cochecito de la niña; y si eso ha de alegrarle...—intervino la señora Maurelle.

Mónica se inclinó; uno de los perritos rondaba ahora sus pies y gemía como para llamar la atención; lo alzó, y colocándolo en el haldá, se puso a acariciarlo.

—Yo creo—dijo hundiendo sus dedos en las largas y brillantes lanas—que Christiane, a quien entretiene un insecto o un pájaro, se entusiasmaría con uno de estos perritos; sería para ella, no un juguete, sino un amiguito.

Esta fué también la opinión del señor Maurelle, y acto seguido vinieron los regateos de la venta.

A las exorbitantes pretensiones del principio sucedieron otras más razonables y al fin el trato se hizo.

Después de un minucioso examen de los tres animalitos, se prefirió al que se había confiado a la protección de Mónica. Jacques preguntó:

—¿Cómo le llamaremos?

—«Pompón»—contestó Huguette—. Parece un pompón de seda negra.

—Por ahora llámale «Chuchú»—ordenó el padre—. Puesto que es para Christiane, ella ha de bautizarlo.

—Pues yo le diré que lo llame «Pompón»—vovió a insistir Huguette, aferrada a su idea.

En seguida le dieron a comer bizcocho empapado en leche; luego fueron al bazar a comprarle un collar, y con gran trabajo se encontró uno tan pequeño; una cinta sirvió de lazo, y los dos niños, bajo la vigilancia de Frida, la criada alemana, quedaron jugando con su compañerito en los jardines del Casino.

Mientras tanto, el matrimonio y Mónica, provistos de autorización, visitaban las salas de juego; estas inmensas salas, decoradas soberbiamente, con mesas enormes orladas por los juga-

**Cosmético "Potonic,"** Para las pestañas  
Único que no escuece  
De venta en las buenas perfumerías

**Loción Sulfara "Potonic,"** Lo mejor para embellecer el cutis.  
De venta en las buenas perfumerías

vas; al ver el ardor y aun el placer que ponían en sus trabajos, sintió la curiosidad de aprender; y con noble envidia pidió, también ella, lecciones.

Y una tarde, al volver del paseo, Mónica abrió, ante las pupilas admiradas de la niña, una caja conteniendo una colección de dados que ostentaban, en cada cara, una letra pintada.

Con el precioso juguete aprendió en seguida a distinguir las letras y, más tarde, a combinarlas para formar sílabas al principio, luego palabras sencillas y al fin frases enteras.

Cuando se cansaba de otras distracciones, o alternando con ellas, Christiane pedía su alfabeto y «hacía palabras», copiando las que encontraba en los libros de estampas o haciéndose dictar por las personas que la rodeaban.

Cuando estuvo bien segura de que Jacques no cometería ninguna travesura, reemprendió su tarea; añadió algunas más a las letras ya ordenadas y descubrió lo que acababa de formar:

«Quero mucho Mónica», pudo ésta leer, e inclinándose, estrechó a la hermanita en sus brazos mientras musitaba:

—Haces bien, nenita querida; yo también te quiero; te quiero acaso más que a nadie...—Y la besó, maternalmente, en los ojos sonrientes y bellísimos...

En este momento se oyó una sirena: la del automóvil que les conduciría a la estación.

—Adiós, adiós, Christiane—gritaron Jacques y Huguette, apresurándose—. Ya te contaremos todo.

Mónica se despidió a su vez y se fué, seguida por la mirada de la niña enferma, en cuyas pupilas—súbitamente entristecidas—se reflejaba intenso sufrimiento, verdaderamente raro en un ser tan pequeño...

dores y rebordeadas por una triple fila de curiosos, impresionaron a la joven; tuvo un sobresalto de pena a la vista del oro rodando sobre los verdes paños en fantástica y absurda trayectoria, en movimiento constante, fugaz, desconcertante; aparecía empujado por manos febriles y desaparecía para resurgir en seguida rápidamente, entre las miradas sombrías de los perseguidores de la suerte; y así una vez y otra, y siempre...

—¿Qué le pasa?—preguntó sonriendo la señora Maurelle, que había espiado, burlona, en la transparente mirada de Mónica, las penosas impresiones.—¿No encuentra esto interesante?

—Lo encuentro inmoral, madre—respondió—; es criticable e inmoral... lo mismo fabricar que destruir una fortuna por un golpe de azar.

—¡Bah!—replicó aturdidamente la señora Maurelle—. Las fortunas bien cimentadas no se destruyen así como así.

—Sin embargo, se han visto algunas muy sólidas hundirse rápidamente en el juego y... a veces, con la fortuna, también el honor...

—¡Oh! Yo también encuentro censurable comprometer la posición; pero si se juega cautamente, ¿qué mal hay en pedir al juego un poco de distracción y... de emoción?

—Pero ¿puede uno detenerse en el límite preciso?, ¿no es el juego el más fatal de los engranajes? Sólo tenderle la punta de un dedo es peligroso.

—Entonces, ¿no quiere arriesgar conmigo cinco francos a color o a impar?

—No—respondió categórica—. Prefiero dar ese dinero al primer pobre que encuentre al salir de aquí.

—Y tú, Carlos, ¿qué dices de la alta razón de tu hija?

(Continuará.)



# TRAJES PARA LA

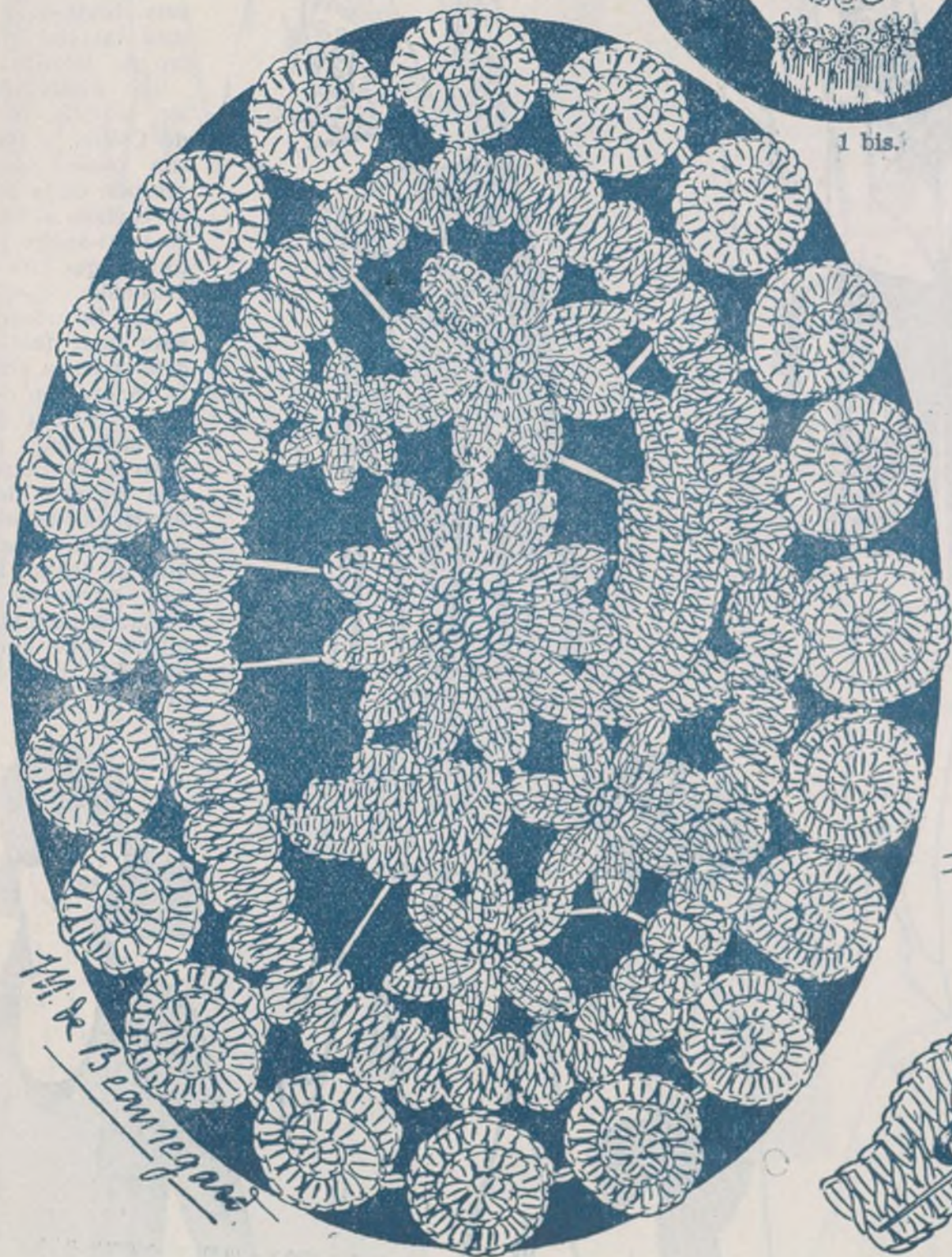
# PRIMERA COMUNIÓN

1, 2, 3 y 4. Son los distintos elementos, a punto de gancho, que constituyen todo el conjunto de la figura 5.

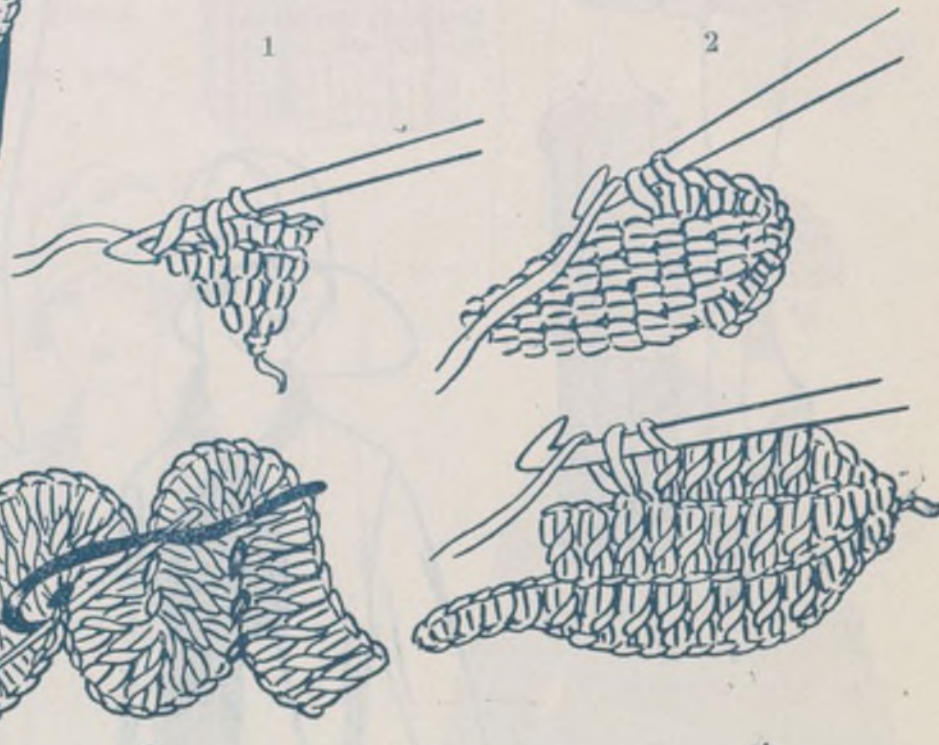
Esta, de tamaño natural, es el centro de la limosnera para primera comunión.



1 bis.



5



3

4

La número 1 representa el centro de las hojas de las margaritas, colocado en medio. A punto enano, principiando con un punto y creciendo hasta la cuarta vuelta, en que se sigue con cuatro vueltas sin crecer ni menguar, terminando con otras vueltas menguando, hasta hacer un solo punto.

La figura 2 representa el centro de la misma hoja, terminado y bordeado de una vuelta del mismo punto. Queda así concluido el pétalo de las flores.

La figura 3 constituye un motivo suelto: el zig-zag que encuadra el óvalo de las flores y sus hojas.

Está formado por una cadeneta, sobre la que se incrusta punto de barra, en cantidad suficiente para toda la labor. Se fija al adorno cosiéndolo en zig-zag, como indica la mencionada figura 3.

La figura 4 representa una de las dos hojas que acompañan a las margaritas del centro. Es de punto de barra, y la figura indica la manera de darle forma.

Los motivos redondos que rodean a la figura 5 se empiezan por dos puntos de cadeneta, prosiguiendo con dos puntos sobre cada uno de los primeros, en forma de espiral, hasta dos vueltas completas, que constituyen cada una de las rosáceas.

Este crochet puede hacerse con seda artificial blanca lisa, y el conjunto de la figura 5, una vez terminado, se coloca sobre una bolsa de nansuk u organdi forrada de seda blanca. Tres rositas separadas, hechas de la misma tela, constituyen el remate in-

ferior. En la parte superior de la limosnera se forran unas anillitas de metal a punto de festón, con la misma seda, las cuales se apuntan en la bolsa para pasar por ellas la cinta que sirve de cierre.

Esta bolsa, terminada, 26 pesetas.

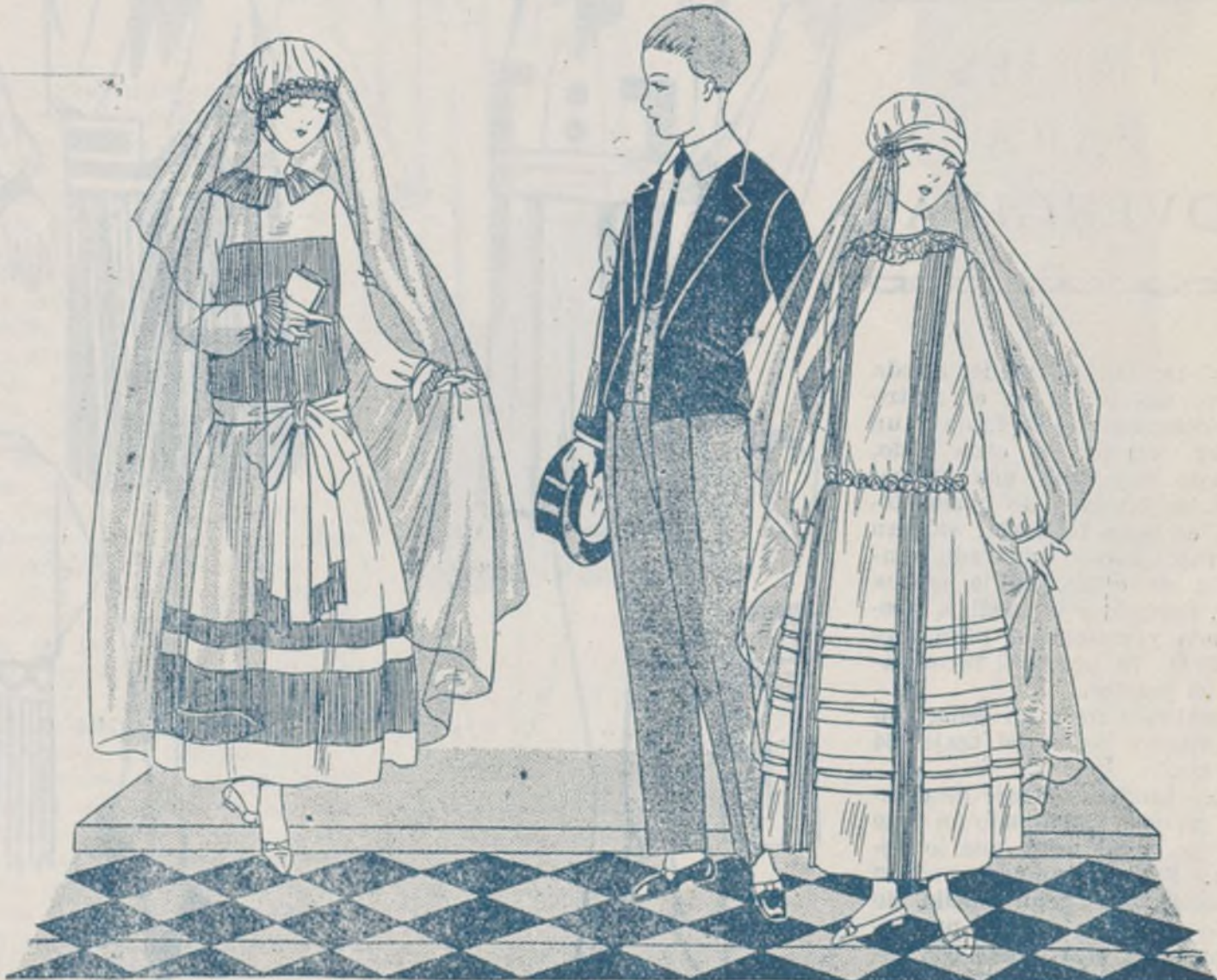
6. De primera comunión; traje de organdi, con doble zócalo de plisado; cuerpo, cuello y bocamangas, así como el remate de la banda, son también plisados.

Cofia haciendo juego, y el velo, cortado en forma de Virgen, del mismo organdi.

En la cofia, sobre el remate del volante, tiene una guirnalda de florecillas blancas. Este traje completo, con el velo, el plisado hecho y todo lo necesario para terminarlo, 95 pesetas. Terminado, 109 pesetas.

7. Para niño; pantalón largo, de lana blanca, con chaleco muy escotado y chaqueta corta de paño fino negro. Esta forma de traje, última novedad, requiere una chistera de copa muy baja. Cuello almidonado, redondo, y lazo de cinta de moaré blanco bordado en oro; motivos alegóricos del Santísimo Sacramento. Este traje, con el lazo, pero sin la chistera, confeccionado a la medida, 90 pesetas.

8. Otro traje, con seis jaretas en la falda y panneaux que caen del hombro al borde del traje; cuello plisado. Manga floja y cuello estrecho; cinturón de la misma batista, con varios bieses y flor blanca. Cofia con vuelta para prender el velo, que es de clarín. El traje, en buena batista, cortado, preparado, plisado hecho, la cofia y el velo, 89 pesetas. Terminado, 103 pesetas.

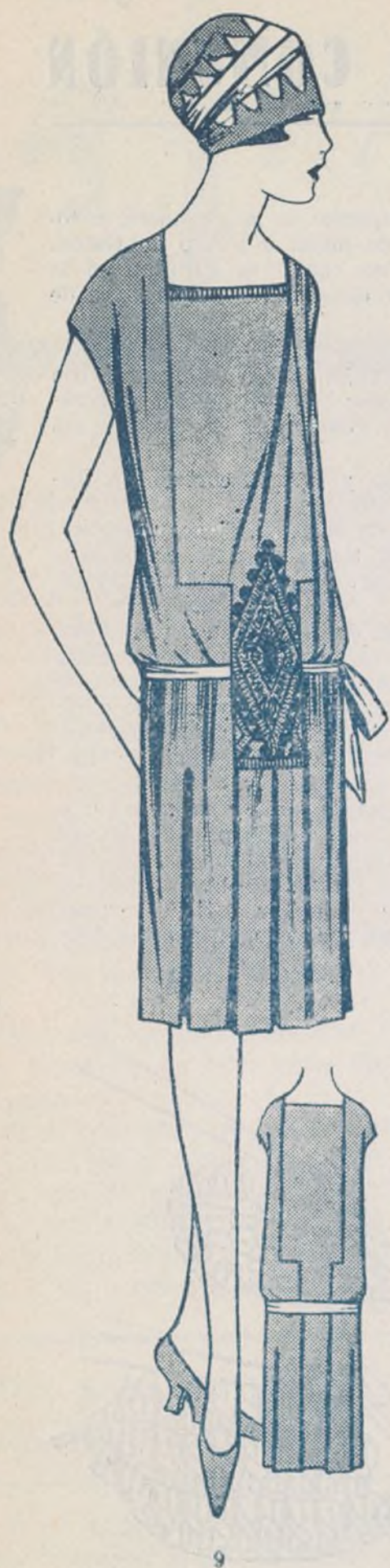


6

7

8





9

da en la parte superior y en la inferior; cae en medio farol, que se recoge con un puño vuelto, que le sujeta una pequeña caída de cinta de igual color que la banda. Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 153 pesetas. Terminado, 169 pesetas.

Sombrero del mismo color del traje, con lazo atrás, 36 pesetas.

11. Traje de combinación, de crepón de seda fresa y estampado en el centro, cayendo lindos picos. De la falda, de crepón liso, asoman del interior unos candiles, terminando en punta colgante; el grande canesú, con escote ovalado, y las mangas, son también del color liso, menos los estrechos puños, que se hacen del crepón estampado. Cortado, preparado y todos los materiales para terminarlo, 141 pesetas.



10



11

Terminado, 155 pesetas.

Sombrero de *glasé* color combinado con el traje y ancha cinta con lazo, 31 pesetas.

12. De duvetina de lana color malva, adornado de verde *foncé* los bie-ses, cuello, caída, botones, etc. La falda, semi-amplia, se ajusta al cuerpo por una banda drapeada que se abrocha por tres automáticos. En la espalda le adornan seis botones y dos de más tamaño en el centro de delante.

13. Falda plisada color ladrillo, de crepón de China, y blusa *beige* con bie-ses; corbata del crepón de la falda. Cuello cortado al bie y manga semi-ancha y estrecho puño, que recoge el fruncido.

14. De fayetina de seda fina; falda con *godets*; cuerpo ablusado en la cadera; en el delantero se bordan dos ojales en cada lado para dar paso a los dobles bie-ses, que penden del cuello; terciopelo de seda de tono mucho más oscuro que el traje. Las mangas, parte de abajo y cinturón también son del mismo tono que el cuello; rojo muy oscuro o marino.

## TRAJES PARA JOVENCITAS

9. De lanilla verde reseda claro; dos tablas en el centro del delantero de la falda y un *godet* interior a cada lado; cuerpo flojo, con una aplicación de bordado de varios tonos, en seda brillante, animan el traje. Escote cuadrado, cinturón de caída, de la misma tela. Cortado a la medida, preparado y materiales para terminarlo, 78 pesetas. Terminado, 93 pesetas.

Sombrero toca, en seda, con los mismos tonos del traje, 34 pesetas.

10. Lindísimo traje de crepón de seda estampado en tono marino o del color que lo deseen. Falda fruncida, cuerpo ablusado con gran cuello de doble chorrera, que se prolonga hasta la rica banda con lazo y caída que tiene en el centro de delante. Manga ajusta-



12

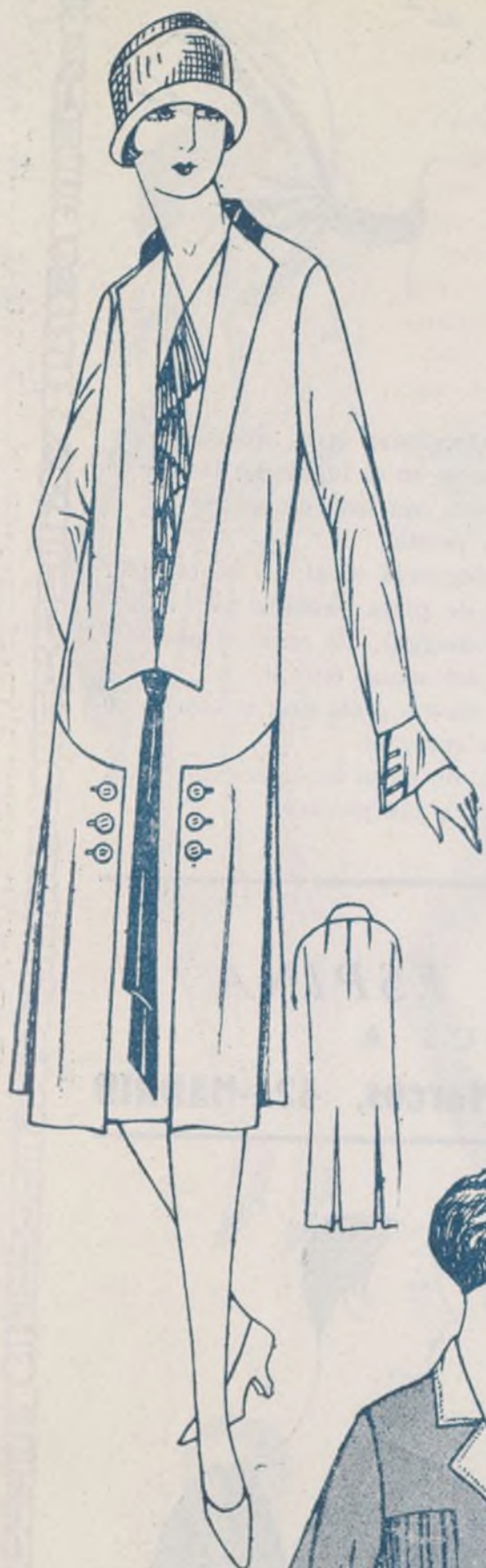


13



14





15. Traje de lana buena, en color corinto; la espalda con *godets* y dos piezas que se unen a éstas, cortadas de media capa, sobreponiéndolas sobre el delantero del traje y colocando tres botones a cada lado.

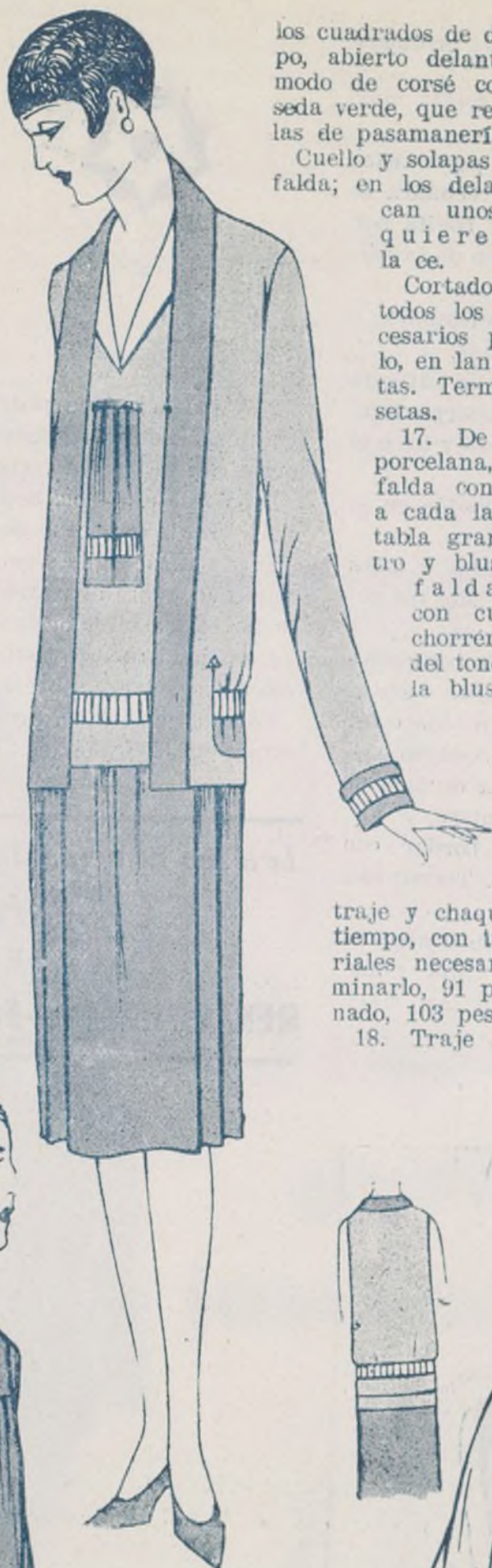
Solapas rectangulares que se prolongan hasta cerca del talle, de donde salen dos cintas con las que se confecciona un nudo de corbata de color más obscuro e igual cuello. Manga con puños abiesados.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 124 pesetas. Terminado, 137 pesetas.

Sombrero, 34 pesetas.

16. Vestido monísimo, color fresa, con adorno de verde musgo; falda tableada y *godets* en el centro de delante y fuelle acordonado en la espalda.

Blusa recta, manga floja y puño abullonado, como



los cuadrados de delante; el cuerpo, abierto delante, se cierra a modo de corsé con cordones de seda verde, que rematan con borlas de pasamanería.

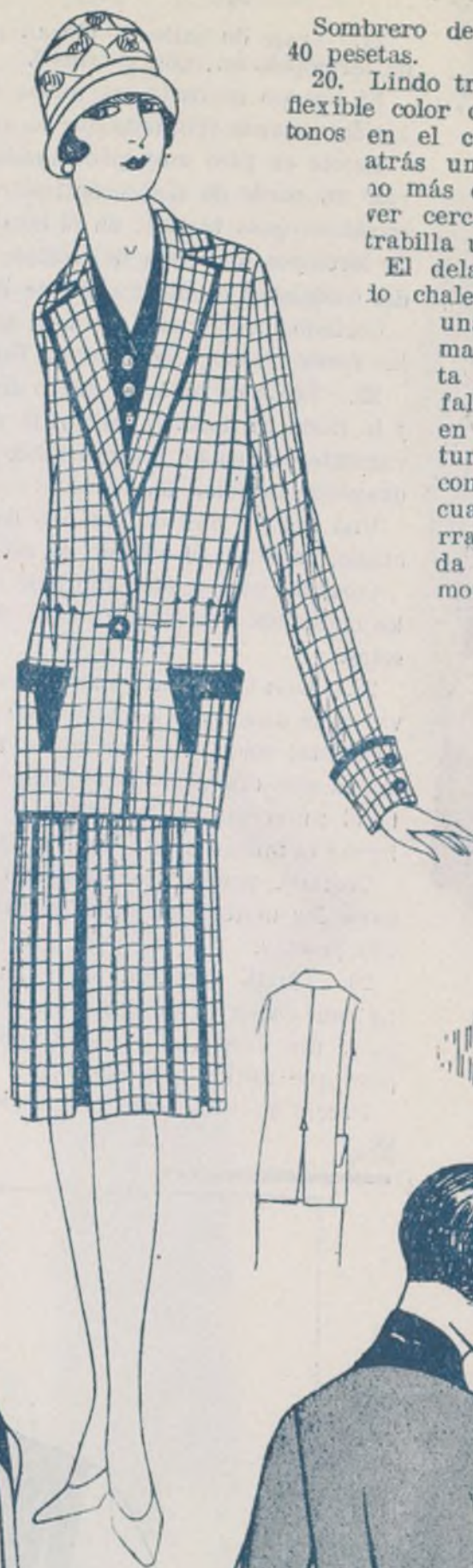
Cuello y solapas del tono de la falda; en los delanteros se colocan unos adornos que quieren parecerse a la ce.

Cortado, preparado y todos los materiales necesarios para terminarlo, en lana fina, 67 pesetas. Terminado, 79 pesetas.

17. De lanilla azul porcelana, en dos tonos; falda con tres pliegues a cada lado, que forma tabla grande en el centro y blusa unida a la falda y chaquetita con cuello *smoking*; chorrera y carteras del tono más obscuro; la blusa, que se entrevé por debajo de la chaqueta, tiene cuello de organdí y manga corta.

Cortado, preparado traje y chaqueta de entretiempo, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 91 pesetas. Terminado, 103 pesetas.

18. Traje de lana azul



Sombrero de seda, bordado, 40 pesetas.

20. Lindo traje de fayetina flexible color corinto, con dos tonos en el cuerpo y falda; atrás un fuelle del tono más claro, dejándose ver cerca de la ancha trabilla un triángulo.

El delantero, figurando chaleco, se alza en unas tiras en forma de tablas, hasta el final de la falda; un cruce en forma de cinturón, que se esconde; se colocan cuatro botones forrados de una seda negra, lo mismo que el cuello y las vueltas de las mangas, que les siguen seis botones.

Cortado, preparado y material, 157 pesetas. Terminado, 169 pesetas.



Talavera, con fuelle en el centro del delantero y *godets* en los costados y blusa de color manteca con botones, chalina y adornos del tono de la falda.

Casaca amplia con canesú y bolsillos.

Vueltas de la manga y cuello, azul.

Traje cortado y preparado, 71 pesetas. Terminado, 83 pesetas.

La casaca, preparada, forrada de seda, 62 pesetas. Terminada, 71 pesetas.

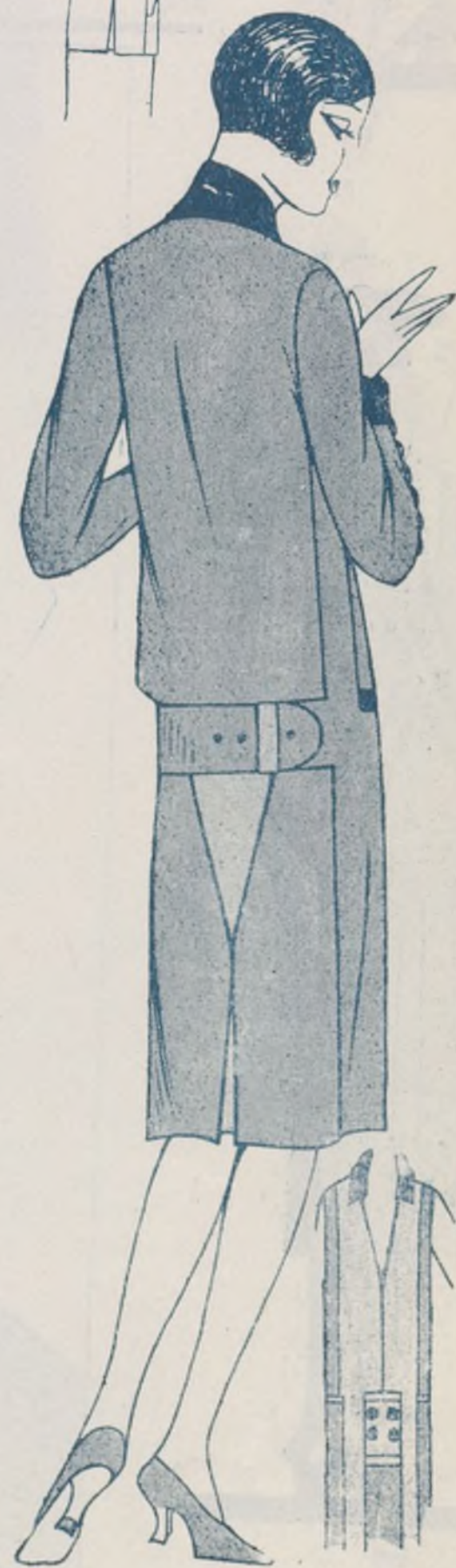
Sombrero con ala vuelta y broche imperdible, 34 pesetas.

19. Muy elegante, para mañana; este traje es de lana cuadrada, de dos tonos, a gusto, con solapas y cuello sastre; bolsillos de tela lisa el recuadro, dejándose ver un chaleco fantasía muy práctico, del color del adorno.

Falda tableada, a la que sirve de cintura una goma de dos centímetros de anchura.

La falda y la casaca forrada de seda, cortada y preparada, con todos los materiales necesarios para terminarla, 115 pesetas. Terminada, 129 pesetas.

El chaleco terminado, 41 pesetas.







21. Traje de baile, de elegancia suprema, de gasa brochada de terciopelo en color *mordoré*.

El cuerpo se corta en forma de corselete, con punta muy aguda; volante fruncido que le une al cuerpo.

Escote en pico muy prolongado, colocando en la parte inferior un borde de cinco centímetros de ancho, que recuadra el escote en gasa blanca; en el hombro izquierdo una bonita flor de terciopelo del color del vestido y otra en el centro de la falda, completan el adorno de este lindo traje.

Cortado, preparado, con todo lo necesario para terminarlo y las flores hechas, 286 pesetas. Terminado, 310 pesetas.

22. Traje de crepón negro de China, con el cuello bufanda y la falda bordada de seda roja y oro metálico; el cuerpo, ligeramente drapeado, levanta sobre la cadera izquierda y hace el drapeado también de la falda.

Una flor de piel de gamuza roja, colocada con desdén en el cuello, rematan el adorno de este delicioso vestido.

Cortado, preparado, dibujado, principiado a bordar y todos los materiales para terminarlo, 239 pesetas. Terminado, 468 pesetas.

23. Este traje para comida, en crepón Georgette color malva, es de una sencillez ideal: el cuerpo está bordado de cuentas de cristal color oro y cordones de seda bordados en seda color malva más oscura que el crepón; se prolonga el bordado hasta el principio de los pliegues de la falda; en la espalda se forma el mismo dibujo del bordado que en el delantero.

Cortado, preparado, dibujado y principiado a bordar, con todos los materiales para terminarlo, 183 pesetas. Terminado, 229 pesetas.

24. Linda fantasía, muy elegante y sencilla; se confecciona con abalorios de dos tonos sobre una estrecha cinta, y luego se une a otra más ancha, con la que se forma el lazo mariposa que indica el grabado.

Precio de estos materiales, 8,90 pesetas. Hecho, 15 pesetas.



25



24

25. Flor con que podréis confeccionar otra fantasía como la anterior; esta flor podrá colocarse en el lugar del lazo, y se forma con una cinta rococo bordada con seda de colores.

Precio de esta flor, hecha, una peseta.

26. Traje de noche de una elegancia ideal; es de crepón satinado verde agua, con encaje de plata oxidada todo el volante que cubre el vestido y las mangas, así como el pechero, que se coloca inferiormente, son del mismo encaje.

Una linda rosa de tissú, de la misma plata que el adorno, se coloca en el talle, sobre su parte superior.

Este traje cortado, preparado, con todos los materiales para terminarlo, 221 pesetas. Terminado, 238 pesetas.

Lea las novelas de

**CONCHA ESPINA**

PEDIDOS A

**RENACIMIENTO.--San Marcos, 42.--MADRID**



23



22



26





27

27. Muy sencillo y elegante, de lanilla en chiné o jaspeada, fondo color te y varios colores; falda tableada y cuerpo liso, con bolsillos y cuello con abertura en el centro de delante, en color marino, lo mismo que la vuelta de los puños y la parte inferior de las tablas de la falda.

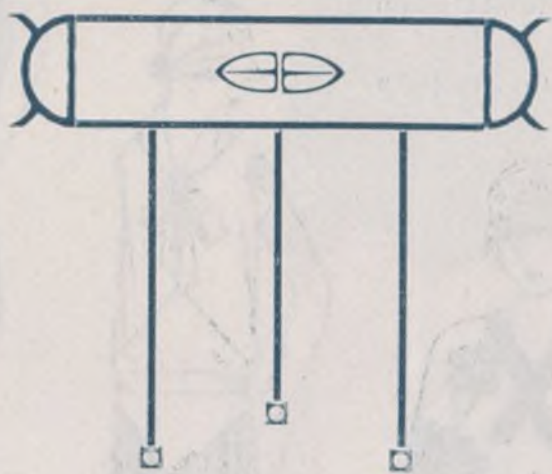
Cortado, preparado y todos los materiales para terminarlo, 69 pesetas. Terminado, 71 pesetas.

28. Túnica de lana estampada, de tonos salmón y dibujos en canela y marrón, con escote y falda interior en uno de los tonos del estampado.

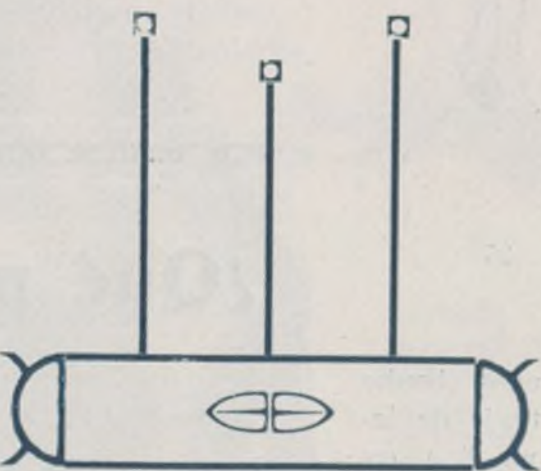
Esta prenda está drapeada y adornada por una bonita hebilla en el lado izquierdo.



28



## Trajes para jovencitas



29

Mangas ajustadas y vueltas en el tono claro y obscuro, lo mismo que el escote.

Cortado a la medida y preparado, 78 pesetas. Terminado, 89 pesetas.

29. Traje de crepón de China, estampado en colores, sobre fondo gris perla; falda fruncida por delante y unida al cuerpo bajo un cinturón drapeado de terciopelo de seda color pizarra obscuro, lo mismo que el zócalo de la falda y los puños, de los cuales se desprende una pequeña chorrera que adorna la muñeca.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 138 pesetas. Terminado, 152 pesetas.

30. Otra túnica de crepón de lana, recuadrada de trenillas de seda muy estrechas en el cuerpo, figurando canesú y en el talle, haciendo un pronunciado pico hasta unirse con uno de los fuelles del centro del delantero de la falda superior.

Manga lisa y con puños formados de varias cintitas.

Escote en pico por delante y redondeando la nuca por detrás.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 114 pesetas. Terminado, 126 pesetas.

Sombrero de faya, en violeta más obscuro que el traje, 36 pesetas.

31. Traje muy sencillo y elegante, en crepón de China, estampado de varios colores sobre fondo salmón obscuro; espalda lisa y cuerpo del delantero recuadrado de espaldas; desde el talle salen tres sardinetas que aprisionan los tres grandes pliegues, muy profundos, que tienen en cada lado del delantero de la falda.

El escote en pico; vuelven las solapas, que se unen al cuello, que se confecciona con una tira



31



30

de doble tela cortada al hilo. Mangas lisas y muy ceñidas al brazo.

Cortado, preparado y material para terminarlo, 137 pesetas. Terminado, 151 pesetas.

32. De crepón de China color beige; falda plisada, que se une al cuerpo, que tiene toda la parte inferior con diez y siete jaretas interrumpidas por una estrecha banda del mismo crepón, pero más claro, con el cual se hace un pequeño lazo con caída; en el hombro se frunce un poco el delantero y el escote se borda con un bias, lo mismo que el de la caída y puños.

En el hombro derecho gran rosa de color tostado muy obscuro, en terciopelo.

Este lindo traje cortado, la falda plisada y todos los materiales para terminarlo, además de bien preparado, 170 pesetas. Terminado, 188 pesetas.



32



# TRAJES PARA NIÑAS

33. Traje para niña de doce a catorce años; de lana estampada sobre fondo azul o rosa, con zócalo y adorno de tono más oscuro; cuello ancho de *ruby* blanco de seda.

Cortado, preparado y todos los materiales necesarios para terminarlo, 61 pesetas. Terminado, 71 pesetas.

Sombrero de seda con fantasía de terciopelo en los tonos del traje, 29 pesetas.

34. De lana, con grecas estampadas; el fondo, de color azul *natier*.

La falda fruncida y la blusa-camisa con pechera adornada de botoncitos de nácar, y las bocamangas también con pequeños pliegues.

Cortado, preparado y todos los materiales necesarios para terminarlo, 67 pesetas. Terminado, 78 pesetas.

La casaca, forrada de seda, 64 pesetas.

Juego completo, bordado en lugar de estampado, 198 pesetas.

35. Traje de crespón de China, estampado sobre un fondo lila, con zócalo, cuello y mangas de color más oscuro en los tonos de las flores.

Cortado (para niña de diez a doce años), preparado y todos los materiales necesarios para terminarlo, 79 pesetas. Terminado, 92 pesetas.

Sombrero con ala levantada y dibujos fantasía, 33 pesetas.

36. Para niña de nueve a once

Sombrero haciendo juego, 26 pesetas.

38. De fayetina de seda color coral, con falda de satén de seda color bermejo; delanteros abiertos formando pabellón



a la falda y colocados sobre los hombros, que forman parte de las mangas; un escote ovalado, con pechero inferior, para que formen tres ondas; falda con seis grandes pliegues y puños con caídas de satén.

Cortado, preparado y todos los materiales necesarios para terminarlo, 81 pesetas. Terminado, 93 pesetas.

## ¿Qué peinado elegir?

¿Debe la mujer llevar el pelo corto o largo? Esta cuestión está en la actualidad planteada en el mundo, no sólo femenino, sino también en el masculino, pues ¿qué hombre no oír hablar en su casa del pelo corto o largo?

Los *sports*, la higiene, la vida activa y, por tanto, la vida moderna, recomiendan y hasta exigen el pelo corto.

La tradición y la elegancia preconizan el pelo largo.

En los Estados Unidos existen dos corrientes, de pelo corto y pelo largo, que luchan desesperadamente. Dos estrellas del «cine», y por tanto dos reinas de la elegancia, que se habían disgustado por los cabellos cortos, se han pronunciado por el pelo largo. Se llaman estas dos artistas Miss Elena Chadwick y Clara Windsor; su decisión puede tener gran influencia.

Del otro bando, un alto empleado de Justicia de Ohio ha dado orden a sus numerosas secretarias, pasantes y dactilógrafas de usar el pelo corto, y cuanto más corto, mejor. Este magistrado dice: «Cada cabello lleva miríadas de microbios y, por tanto, cuanto más largos son los cabellos más microbios nos rodean.»

Por último, muchos feministas dicen que el cigarro y los cabellos cortos son los dos índices más importantes para la emancipación de la mujer. Creemos que, con pelo largo y corto, la mujer será siempre la reina de su casa.



# TRAJES DE TARDE

39. Abrigo de paño de seda rojo Burdeos, con gran cuello, zócalo y mangas bordadas; es de forma muy amplia y la tela en que está confeccionado el bordado es de paño fino color hueso, sobre el que se borda con seda de tonos Burdeos. Este gran abrigo, de tarde o noche, está forrado de crespón de China y debe de ser del color del traje con el cual se desee poner el abrigo. Cortado, preparado, dibujado y todos los materiales para terminarlo, 260 pesetas. Terminado, 397 pesetas. Sombrero de fayetina y terciopelo, con broche fantasía, 48 pesetas.

40. Elegantísimo abrigo en satén de seda mer-



40



42



43



39



41

cerizada color amaranto; delanteros muy cruzados y drapeados en el lado izquierdo, con magnífico fleco de avestruz en el borde del cuerpo; en puños y hombro una bonita flor confeccionada de la misma pluma completan el adorno de esta original prenda, en que se coloca un cuello doble de la misma tela. Con forro de crespón, cortado, preparado y materiales para terminarlo, con el fleco y flor, 892 pesetas. Terminado, 946 pesetas. Sombrero juego del abrigo, con broche fantasía, 72 pesetas.

41. Abrigo de seda, negro, guarnecido de fleco de torzal; de la parte superior de las mangas aparece otra sobremanga abierta y forrada de crespón color malva, rematada por el fleco de torzal, lo mismo que el cuello bufanda que cubre la espalda. Solapas sastre y mangas con carteras. Cortado, con forro de crespón de China

y todo lo necesario para terminarlo, con el fleco hecho, 361 pesetas. Terminado, 376 pesetas. Sombrero de seda negra con preciosa fantasía de pirocromo, en terciopelo, grabado a mano, 61 pesetas.

42. Traje sastre, de crespón de China gris plata; falda fruncida y cuerpo unido a la falda, de forma camisa, con corbata cuadrada. Chaqueta de terciopelo de tono más obscuro, con solapa caída en forma de antiguo chaleco, bordeada de cinta de seda del color del vestido, con botones de pasta en doble fila. Manga con cartera. La falda lleva un bias en el borde inferior, de terciopelo, igual a la chaqueta. Cortado, preparado y material para terminarlo, con la chaqueta forrada de seda, 198 pesetas. Terminado, 212 pesetas. Som-

brero de terciopelo, 42 pesetas.

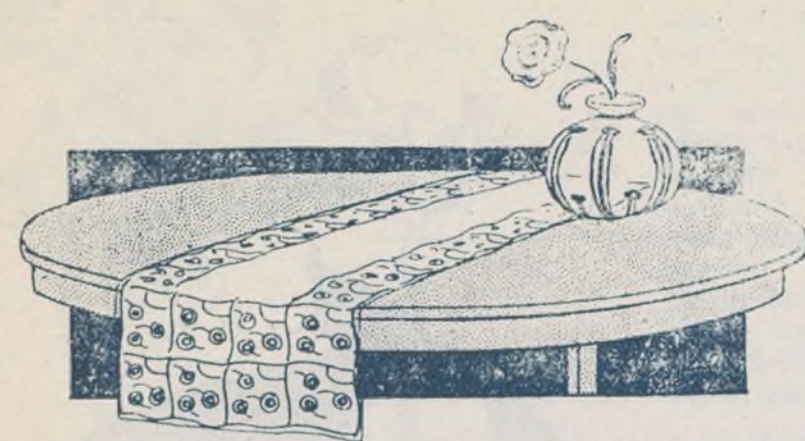
43. De kasha fino color arena tostada, con los recuadrados color Burdeos.

La falda, cortada de capa, con graciosos candiles en el delantero. Cuerpo recto abrochado delante por diminutos botones, con la bufanda unida al cuello del cuerpo por unos apuntes; ésta debe tener 1,45 centímetros de larga por 50 centímetros de ancha, y debe de ser de seda o crespón de China muy fino, lo mismo que las carteras y recuadrados. Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 129 pesetas. Terminado, 143 pesetas. Boina del tono obscuro, 32 pesetas.

44. Lindo vestido de crespón de China marino; falda de media capa abierta en el lado derecho, dejándose ver un *panneau* plisado también de crespón, color te. Mangas de medio farol; se recogen por un pequeño puñito festoneado, lo mismo que la abertura de la falda y los lazos y las tiras de color te que forman el doble cinturón. El cuerpo es flojo y un poco ablusado, y en la parte superior recuadrado imitando canesú. Cortado, preparado y material para terminarlo, 165 pesetas. Terminado, 199 pesetas.

44

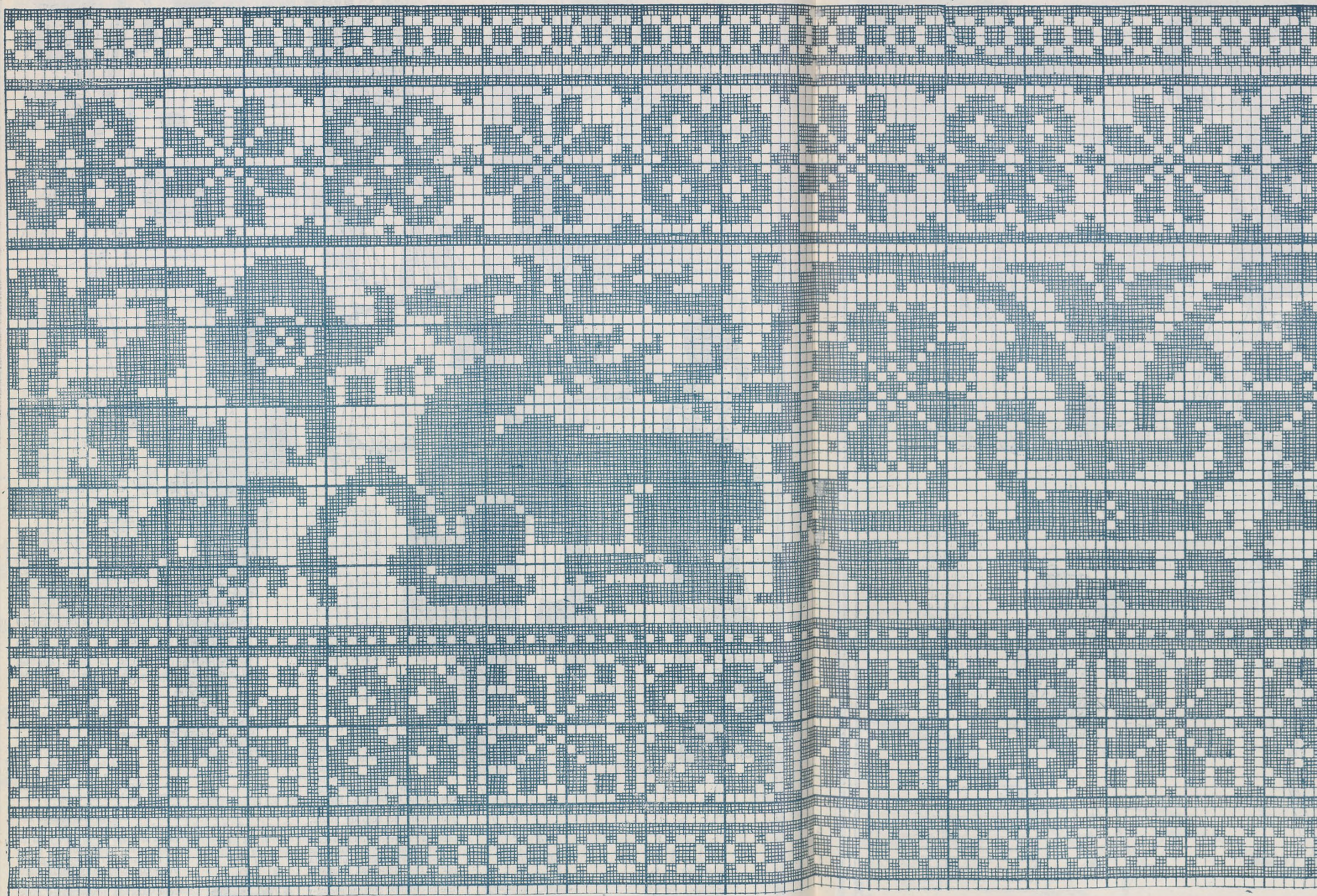
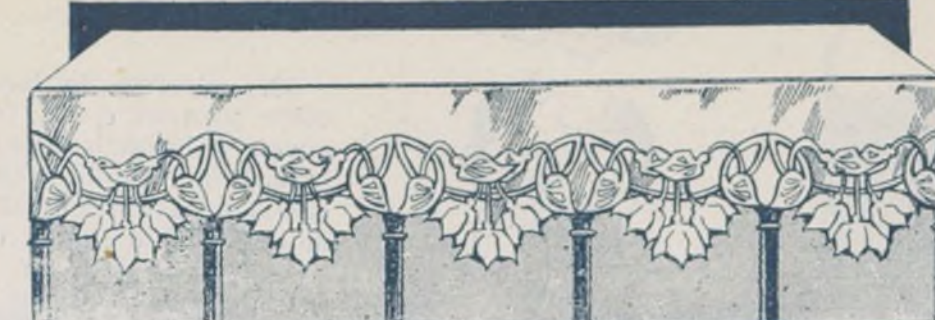




# RENACIMIENTO

S. A. EDITORIAL

SAN MARCOS, NÚMERO 42.—MADRID

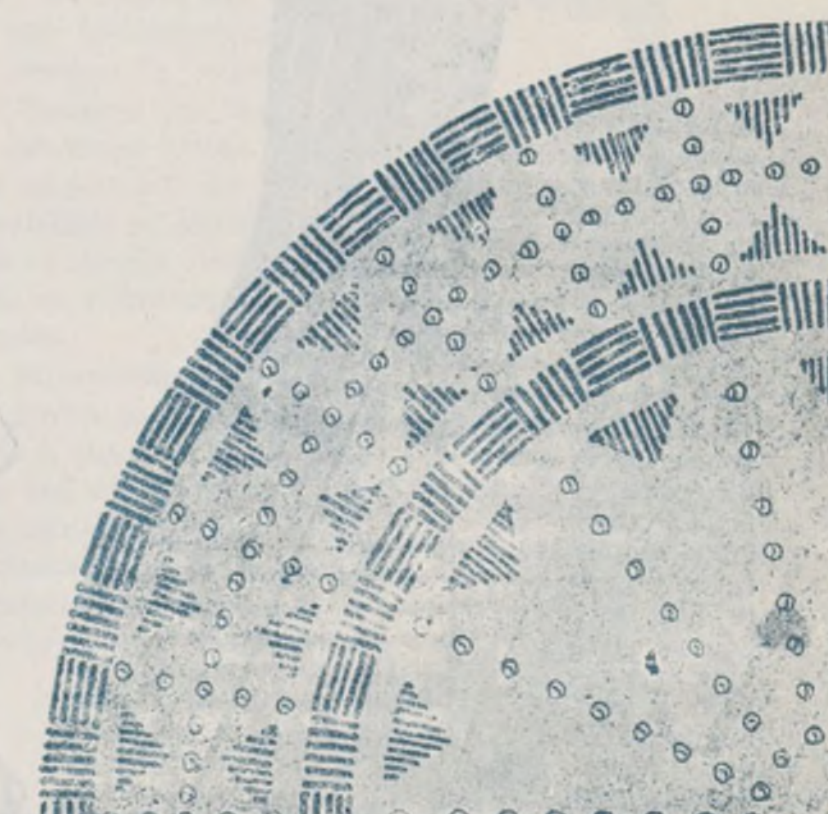


45. Camino de mesa, de lienzo antiguo, en blanco o hueso, bordado fantasía a cordón de litografía y punto al pasado, en azul Talavera de varios tonos. Medidas: 1'60 metros por 0'50. Dibujado, preparado y materiales, 39 pesetas. Terminado, 75.
46. Paño de altares, de encaje de aguja, de tres metros de largo por 30 centímetros de ancho. Dibujado y preparado, con todos los materiales, 80 pesetas. Terminado, 250 pesetas.
47. Sabanilla en holanda de hilo, bordada en *Richelieu*. De dos metros de longitud. Dibujada, preparada y todos los materiales en semisetas de color, 60 pesetas. Terminada, 160 pesetas.
48. Gran entredós de malla, para *stor*, colcha o cortina, bordado a punto de zurcido en hilo de Irlanda M. C. núm. 70. La figura tiene el tamaño natural. Por metro de longitud, 49 pesetas.
49. Alba de tul bordado imitación a Malinas. Cuerpo y mangas de holanda fina de hilo. Este alba cortada, dibujada, preparada, con todos los materiales para poderla terminar, y empezado el encaje, 250 pesetas. Terminada, 600 pesetas.
50. Mantelito bordado al pasado. El dibujo corresponde a la cuarta parte del mantel.

## LAS TIJERAS

Las tijeras que uséis para la labor deben de ser ailladas, puntiagudas y fuertes, debiendo cortar bien a lo largo y poder puntear rápidamente cuando se las aplica de punta.

Para cortar bordado *Richelieu*, seguir los bordes de un festón, cortar una aplicación, se emplean tijeras especiales, que tienen una de sus puntas con una especie de disco. Se coloca la punta que lleva el disco por debajo de la tela para cortar sin accidente y estropear el tejido.





51. De crespón de China color violeta, este caprichoso traje recto tiene dos volantes plisados de 30 centímetros de ancho, que se colocan con poca simetría, levantando el segundo en el costado izquierdo por un broche de pequeñas dimensiones y mucha fantasía; cuello bufanda anudado y rematado por estrecho volante plisado, lo mismo que tiene guarnecidas las mangas. Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 176 pesetas. Terminado, 191 pesetas. Sombrero banda color de seda, de copa drapeada y broche fantasía, 47 pesetas.

52. Traje para paseo, en crepé de seda verde jade; el delantero, adornado con pequeños lazos en el centro, de cinta color oro antiguo, lo mismo que en las mangas, de me-

53. «Sastre» en lana buena color pizarra claro; falda con godets y botoncitos pequeños y casaca forrada de crespón, con cuello y bufanda de tonos verde oscuro; la solapa está animada por un artístico grupo de flores y hojas de lana, en azul, amarillo y gris, con las semillas y hojas verdes. Mangas de americana con ocho botoncitos. Cortado, preparado, con las flores hechas y todos los materiales para terminarlo, 158 pesetas. Terminado, 171 pesetas. Sombrero de copa drapeada, 39 pesetas.

54. Traje de paseo, para verano, en satén de seda negro; la parte inferior del vestido forma varios candiles, y cuerpo escotado en redondo, del que cae una capa de encaje con bonito dibujo. Delantero completamente liso, con una grande rosa de terciopelo rojo muy obscuro prendida en la parte superior del pecho. Cortado, preparado y todo lo necesario para terminarlo, 204 pesetas. Terminado, 219 pesetas, con la flor terminada.

55. Traje de verano, para

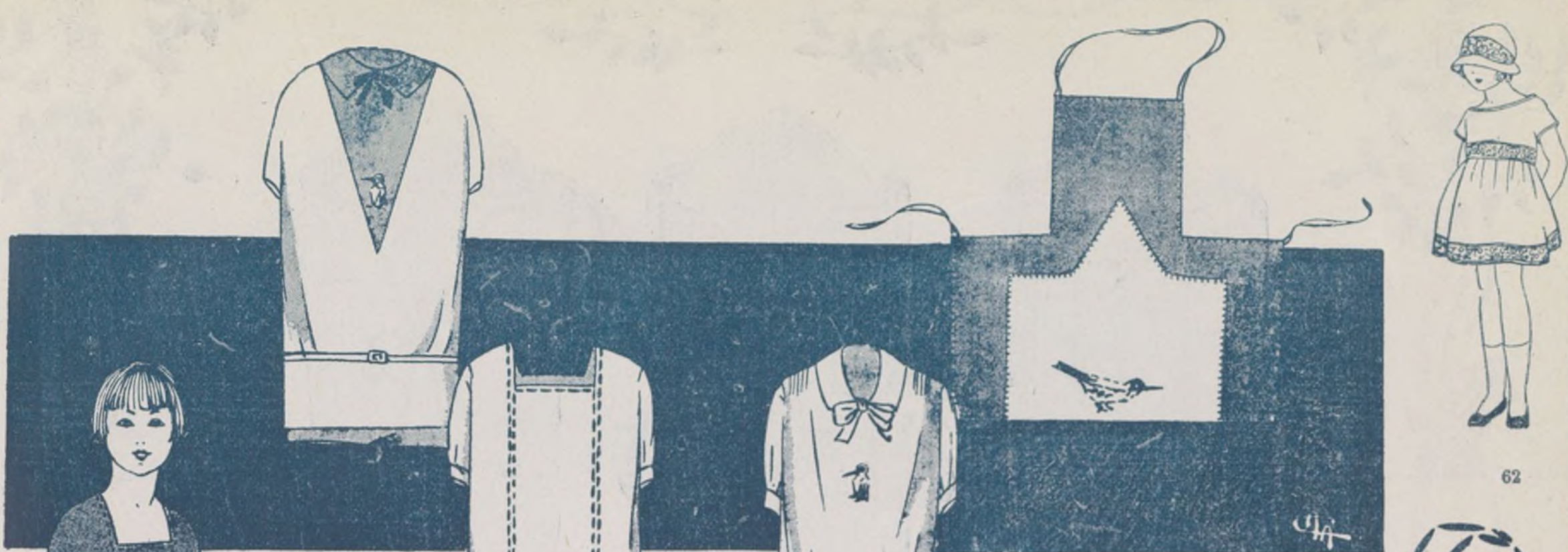
dio farol; el cuerpo está ablusado y en la falda un triángulo de la tela imita un canesú que se puntea una tabla interior. Escote en pico un poco profundo, con cinta que le rodea y parte del lazo. Cortado, bien preparado y todo lo necesario para terminarlo, 148 pesetas. Terminado, 161 pesetas.

tarde, de crespón de seda satinado, en gris plata; falda y corpiño drapeado; del lado izquierdo caen tres graciosos candiles que ensalzan la elegancia de este vestido. En el centro del delantero una espléndida rosa, con profusión de hojas, se borda con plata antigua.

Del drapeado del lado izquierdo se recoge una espléndida lazada.

56. De crespón George color to, con grupos de violetas de Parma; la falda, plisada, tiene dos artísticos grupos y otro sobre la parte superior del escote del hombro izquierdo. Cuerpo liso y un poco ablusado en el talle.





57

57. Trajecito delantal de vichy color garbanzo, con bolsillos y cinturón de cinta atado delante con lazo caído. Escote cuadrado y bordado, lo mismo que los bolsillos y faja del traje, con seda gorda color marrón, y los pájaros que le adornan con tonos caldero en sedas artificiales muy gordas. Para niña de siete a ocho años. Cortado, preparado, dibujado y todo lo necesario para terminarlo, 14 pesetas. Terminado, 18,50 pesetas. Dibujo del pájaro en tamaño natural en el grabado número 63, 6 pesetas.

58. Blusón para casa, muy práctico para preservar los trajes de calle, en céfiro color rosa pálido, con ancho jaretón y cinturón con hebilla de acero. Manga corta y escote en pico muy pronunciado, que deja ver el traje de calle. Esta prenda, para niña de seis a ocho años, cortada, preparada y todos los materiales para terminarla, 10 pesetas. Terminada, pesetas 12,50.

59. Traje para niña de siete a nueve años; de lana fina color coral; el cuerpo liso, formando escapulario con seda negra colocada en pequeñas bastas. En la parte inferior de delante se coloca el dibujo del pájaro que representa el grabado núm. 64 de esta página, que se bordará a punto lanzado con seda artificial negra y roja. Volante ancho plegado. Cortado, preparado, dibujado, empezado y materiales para terminarlo, 34 pesetas. Terminado, 43 pesetas.

60. De cachemir beige, para niña de siete a nueve años. Blusa floja sobrepuesta a un cuerpo forro, con falda con cuatro *panneaux* tableados y otros lisos, en cuyo extremo inferior tiene el pájaro del grabado número 63, que debe bordarse con seda floja. Cuello redondo vuelto, con corbata chalina color ladrillo. En el centro de delante del cuerpo se decora con otro pajarito. Cortado, preparado, dibujado, empezado a bordar y todos los materiales para terminarlo, 34 pesetas. Terminado, 49 pesetas.

61. Delantal de niña para ratos de juego y estudios; está confeccionado con vichy rojo el peto y borde y crudo el centro, donde va bordado el pájaro. En el peto se colocan cosidas las dos extremidades de una cinta, que se sujeta con un imperdible en la espalda y otros dos en las esquinas del delantal, con las cuales se ata, formando un lazo en el lado derecho.

Este delantal, para niña de diez a doce años, preparado y materiales para terminarlo, 7 pesetas. Terminado, 10 pesetas.

62. Traje de nena de dos a cuatro años; de céfiro azul *natier*, con bordado en la cintura y en el borde de la falda, con tonos naranja, a punto lanzado y cordoncillo de litografía.

Falda fruncida y cuerpo ovalado y

## PELOS Y VELLO

DESAPARECEN RADICALMENTE

### SIN DEPILATORIO

empleando **DORADINA** que los suprime para siempre solo en tres minutos. Compuesta de sales de Radio disueltas en Glicerina, ataca la raíz del pelo sin perjuicio para la piel y dejando el cutis de una blancura esplendorosa. No mancha y no despiden mal olor, pudiéndose aplicar más cómodamente que los depilatorios conocidos (polvos, pastas, aguas) y con más economía y resultado que la depilación eléctrica. Aún en los pelos duros y antiguos la **DORADINA** es de un resultado positivo y eficaz.

Se encuentra en todas las buenas Perfumerías y Droguerías al precio de pesetas 12'50 el frasco.

Se manda discretamente por correo certificado contra reembolso por Ptas. 14 pidiéndola a **FRANCE EUROPE**, Vía Lavetana, 21, Barcelona.

unido por la franja de bordado.

Cortado, dibujado y preparado, con materiales para el bordado, 23 pesetas. Terminado, 32 pesetas.

Sombrero con el mismo bordado que el traje, 29 pesetas.

65. Traje de popelina de lana roja, con cinturón y cuello con chalina azul marino.

La falda, tableada, tiene una nota lindísima de sencillez y elegancia práctica.

Cortado, preparado, para niña de siete a nueve años, 47 pesetas. Terminado, 53 pesetas.

Ochenta veces la altura de la Sierra de Guadarrama podría obtenerse con las jorobas que hay en el mundo

Hace unos días ha fallecido en Liverpool un jorobado que se ha hecho célebre por la estadística que ha hecho de todos sus compañeros de desgracia.

Había estudiado la proporción de jorobados que hay en los países del mundo, y había llegado a la conclusión de que el país donde existen más gibosos es España.

En Francia también abundan, y en la cuenca del Loira con preferencia.

No indica las razones por las que somos favorecidos los españoles y franceses con las protuberancias dichas.

Nuestro hombre no terminó sus estudios sobre las jorobas sabiendo el número de jorobados que hay en el mundo, sino que calculó podía tomarse un defectuoso por cada mil hombres corrientes.

En este plan, y suponiendo la dimensión o saliente de cada joroba de 20 centímetros próximamente, dedujo que todas las jorobas del globo, colocadas una encima de otra, darían una altura de 200 kilómetros; es decir, un monte que tuviera 80 veces la altura de Peñalara, de nuestro Guadarrama.

No diréis que no es curiosa la estadística del inglés.

Lea usted las obras de

**Ricardo León**

SAN MARCOS, 42

MADRID

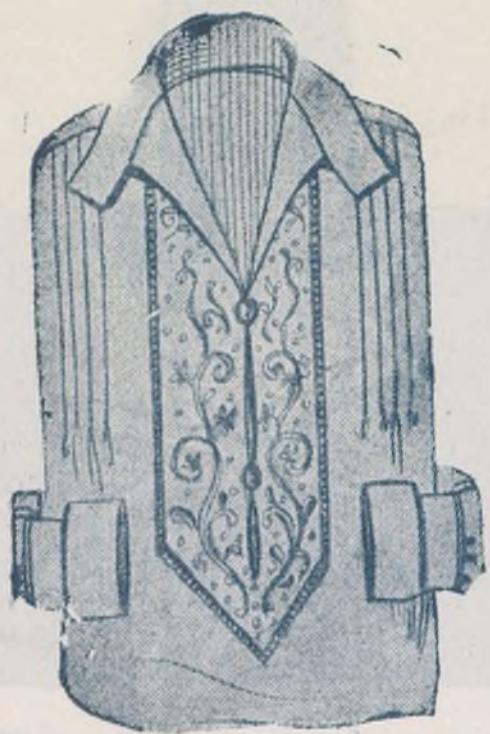


64

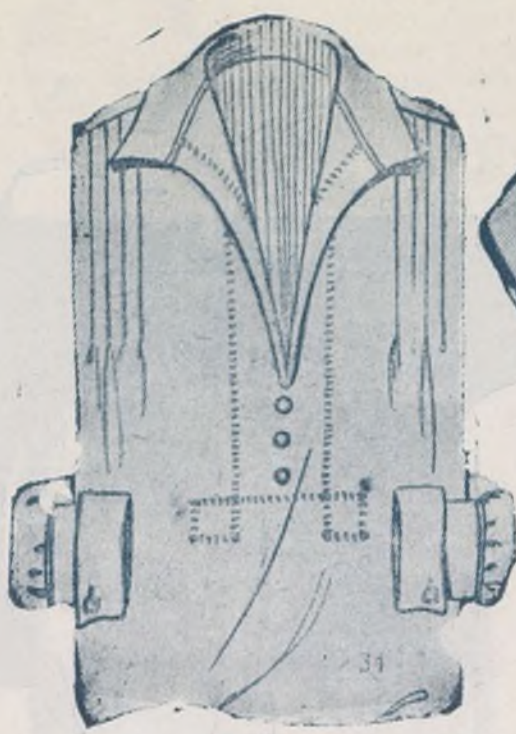


65





68



69



70

66. He aquí dos gorras de noche, muy lindas y que favorecen tanto a las rubias como a las morenas; la primera, de crespón de China rosa pálido, con abanicos bordados; en los lados y en el centro estrella, también de bordado; encajes de color crudo rematan el borde de abajo. Dibuja y preparada, 15 pesetas. Terminada, 32 pesetas.

67. Otra más sencilla, en batista blanca, con dos volantes de tul uno sobre otro y aplicaciones de color en el centro del ala. Una cinta de seda del color de la aplicación sirve para formarse un lazo debajo de la barba. Preparada, 12 pesetas. Terminada, 16 pesetas.

68. Camisón de opalina blanca o color, con manga lisa de camisa y pechera bordada a mano; cuello solapa. Cortado, preparado, dibujado, empezado a bordar y todos los materiales para terminarlo, 22,25 pesetas. Terminado, 34 pesetas.

69. Otro camisón, de tela fina, con vainicas en la

pechera y en el cuello. Canesú y jaretas desde el hombro hasta 20 centímetros de largas; puños vueltos y botones. Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 21 pesetas. Terminado, 24,75 pesetas.

70. Camisón de nansuk blanco, con manga corta y solapas en pico, que las rodea biés de color malva y termina con un lazo del mismo tono; las solapas están bordadas a mano en el mismo color con semisedas lavables, dando una nota de fina y elegante lencería.

Cortado, preparado y empezado a bordar, con los materiales, 23 pesetas. Terminado, 27 pesetas.

71. Combinación de opalina belga con seis volantes fruncidos; sobre éstos, banda de estampado y hombreras de cinta azul. Cortado, preparado y materiales para terminarla, 29 pesetas. Terminada, 34.

72. Combinación juego del camisón núm. 70, con dos grandes tablas en los costados, en la misma tela y bordados.

73. Camisa pantalón de crespón de China con canesú bordado.



66



71



72



73



## Un vestido sencillo, elegante y fácil de hacer

74. Traje de popelina azul marino, adornado con un delantero plisado.

75. Croquis de las diferentes piezas del traje.

Para los días frescos de primavera podéis confeccionar este vestido, de popelina azul marino, adornado por delante de crepé azul rey, delicadamente plisado. De los más sencillos de hacer, el presente vestido, en el corte y conjunto es, además, de los menos costosos, pues con 1'90 metros de popelina de 1'40 de ancho podéis cortarle sin dificultad.

El crepé de China azul rey que compone todo el adorno del vestido es todavía más barato que la popelina.

La espalda es recta; la parte superior del delantero se hace de dos tableros cortados a la altura del talle, los cuales se abren sobre un chaleco de crepé de China; la parte inferior forma pliegues planos y se abre igualmente sobre el mismo chaleco; las mangas son largas y terminan en dos bandas estrechas, formando puños; una misma banda forma el cierre.

Un ancho cinturón, hecho en tejido semejante al del vestido, parte de unas costuras a los lados y se cierra delante por una especie de

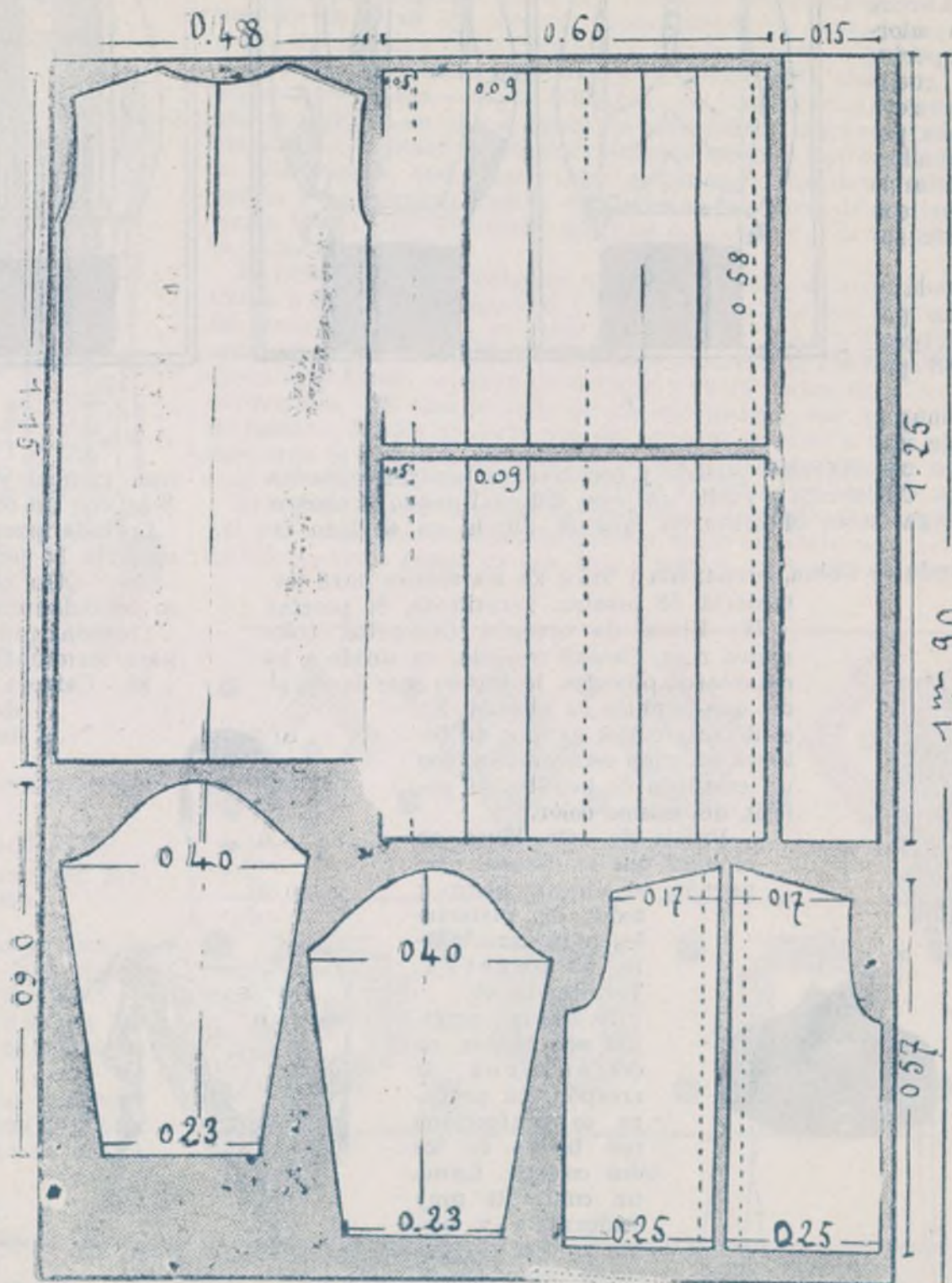


74

hebillas ovaladas, recortadas del mismo tejido.

**Materiales:** 1'90 metros de popelina de 1'40 metros de ancho; 1'15 metros de crepé de China de un metro, una hebilla ovalada y dos botones pequeños para los puños.

**Confección:** Cortar en papel los diferentes patrones del vestido y colocarlos sobre el tejido, como



75

Indicamos en la figura correspondiente. Cortar y trazar las costuras y dobladillos, preparando primero los dos tableros plisados de la falda, de 0'60 metros de ancho y 0'58 de alto. Tomar uno de los tableros, hacer el dobladillo de abajo y dividir el tablero en seis partes de nueve centímetros de anchura cada una, como indica el patrón; tres de estos largueros forman un pliegue, y unas líneas verticales trazadas sobre el patrón deben repliegarse sobre el punteado. En la anchura de 60 centímetros haréis dos pliegues; plegarlos cuidadosamente, plancharlos. Además, de cada lado de los tableros así plegados una cinta de tisi, en la que hay un lazo de cinco centímetros, sirve para la unión de los mismos con la espalda del vestido.

Hilvanar ahora cada uno de los tableros con cada uno de los delanteros; hilvanar en seguida la espalda con los delanteros en los hombros y cortarlos; marcar el dobladillo de la espalda, y después de los tanteos, prueba y rectificaciones necesarias, hacer las carteras y plancharlas.

Marcar igualmente el dobladillo de los delanteros, señalado en el patrón con una línea punteada. No queda ya más que montar las mangas y colocar los adornos.

Para las mangas, señalar el escote con una basta y fijarlas provisionalmente de la siguiente manera:

Colocar la costura de una de las mangas un poco hacia adelante del costado. Fijar con alfileres la manga todo alrededor de la pegadura; hilvanarla y probarla. Pasar en seguida un hilván sobre el cuerpo y la manga, en la línea por donde ha de pasarse la costura; hacer iguales trazos de hilván a hilván en la otra y sobre su escote, y plancharlas. Hacer un frunce en las bocamangas, de cinco centímetros de anchura, y colocar una tira alrededor del puño.

Hacer un dobladillo a máquina a lo largo del cinturón. Hacer pasar algunos ojetes; recubrir la hebilla con popelina y fijarla al extremo del cinturón. Hacer plisar muy delicadamente el delantero de crepé de China y fijarle al vestido a punto por encima; el vestido está terminado.

Como veis, su ejecución no puede ser más sencilla y rápida.



76. Blusa de crepón de China, color malva. Esta blusa, de corte elegante y poco vulgar, se confecciona de varias piezas en forma de medias circunferencias unidas en el centro de delante. Cuello alto y puños de forma de camisa; pequeño canesú sobre las jaretas que adornan la parte superior de la blusa. Del cuello al borde de la primera pieza se forma una pequeña tabla que se adorna con once botoncitos de amatista. Cinturón con pestaña en la parte superior.

Cortada, preparada y todos los materiales para terminarla, 56 pesetas. Terminada, 63 pesetas.

77. Esta blusa, muy a propósito para traje sastre, en rosa antiguo, con chorrera plisada y bocamangas también plisadas, con pequeños puños. Cuello alto y vuelto un poco, del cual pende la chorrera, que se prolonga hasta el cinturón, que se anuda en el lado izquierdo.

Cortada en crepón de China, preparada y todos los materiales para terminarla, 58 pesetas. Terminada, 64 pesetas.

78. Blusa de crepón George, color malva rosa. Canesú ovalado; va unido a los delanteros plisados, lo mismo que la espalda, que también es plisada. En el delantero dos grupos de botones adornan esta prenda, con un cinturón de hebillas de galalit, del mismo color.

Precio de esta blusa en el color que la deseen, preparada, el plisado hecho y todos los materiales para terminarla, 62 pesetas. Terminada, 69.

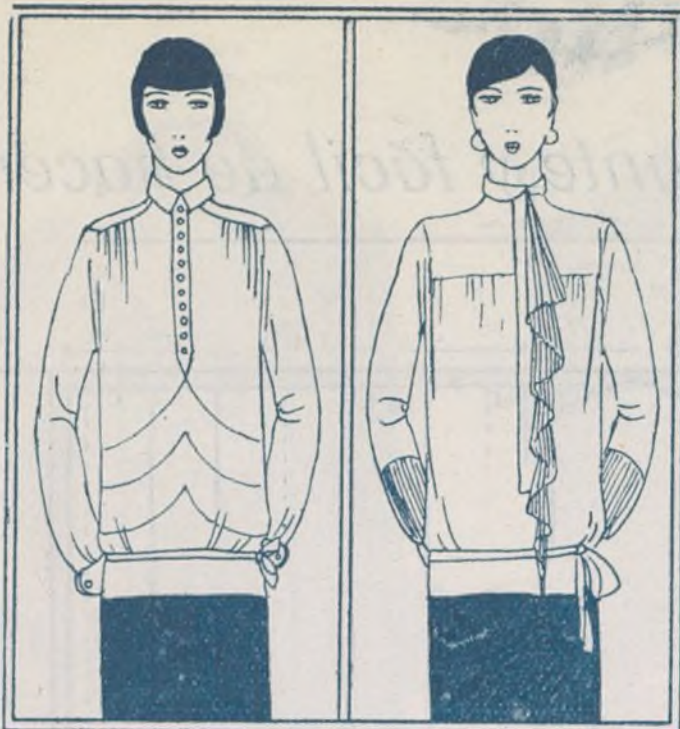
79. Muy original esta blusa, en dos colores, de crepón; la pechera se confecciona con bieses de los dos colores; forma un contraste muy modernista y elegante. En el cinturón unos caprichosos bolsillos, también con telas de los dos colores; éstos pueden ser rojo y marino.

Cortada, preparada y todo lo necesario para terminarla, 49 pesetas. Terminada, 56 pesetas.

80. Un encantador pañuelo de batik, que se coloca en forma de manteleta; tiene el fondo rojo y flores y arabescos en verde, amarillo y marrón. Este lindo y artístico pañuelo tiene de tamaño un metro cuadrado. Hecho a mano, 89 pesetas.

81. Juego de lencería: cuello y puños de encaje; muy propio para adornar cualquier traje; muy útiles y prácticos, preparados con finos materiales, 15 pesetas. Terminados, 18 pesetas.

82. Chorrera de seda y en-



76

77



78

79

caje crudo muy fino; se confecciona con tres volantes plisados y una cinta que rodea el cuello, para poderla colocar en cualquiera de vuestros vestidos.

Precio, 17 pesetas.

83. Adorno sobrepuesto, para cualquier traje; se confecciona con entredoses de encaje y terciopelo de color muy obscuro. El canesú tiene tres cintas de terciopelo y dos de encaje que se abrochan con seis diminutos botones, y la media manga puede colocarse sobre la de otro traje. Este juego, en los colores de terciopelo que más deseen, hechos del todo, 43 pesetas.

84. Blusa para «sastre», en franela fina, con pasados de lana haciendo juego de damas en el escote, mangas y parte inferior de la blusa; los bolsillos y el zócalo se bordean con un cordoncillo falso hecho con la misma lana.

Cortada, preparada, dibujada y todos los materiales necesarios para terminarla, 30 pesetas. Terminada, 45 pesetas.

85. Otra blusa en crepón de lana, con plisados en las mangas y marco del delantero formando pechera.

Cortada, preparada, el plisado hecho y todos los materiales necesarios para terminarla, 32 pesetas. Terminada, 37 pesetas.

86. Cartera de cuero, para visitas; está confeccionada también con monedero y varios departamentos; la tapa superior tiene cuero en dos colores y la inicial de plata.

Esta cartera, en 20 por 12 centímetros, 42 pesetas.



81

82



80

**ORIENTAL SALÓN**  
**PELUQUERÍA DE SEÑORAS**  
Especialidad en corte de pelo a lo «Garçon».—Lavado de cabeza.—Masaje facial.—Ultra-violeta.—Depilación.—Manicura.—Tinte a base de Henné y Arev.—Especialidad en postizos.—Ondulación Marcel y permanente.  
**CARRETAS, 9.—MADRID**  
(Frente al Ministerio de la Gobernación)

87. Blusa estampada, de crepón de China, con cuello semi-alto y cinturón de piel con hebillas de nácar.

Cortada, preparada y todos los materiales necesarios para terminarla, 56 pesetas. Terminada, 64 pesetas.

88. Blusa de duvetina de seda color heliotropo, con bordado en el cuello y caprichoso adorno de incrustación con caída de cinta. Cortada, preparada, dibujada y todos los materiales necesarios para terminarla, 47 pesetas. Terminada, 56 pesetas.

## LIMPIEZA DEL MARMOL BLANCO

Para quitar las manchas castañas o negruzcas que se forman en el mármol blanco por la combustión de una cerilla, cigarro, etc., se hace una pasta, que se compone:

Cristales de sosa, dos partes su peso; piedra pómez, una parte, y cristal, una parte.

Se pulverizan finamente todas estas sustancias, se mezclan y se guarda la mezcla en una caja.

Cuando haya que usar este polvo se diluye en agua y se forma una pasta espesa y con ella se frota el mármol que haya que limpiar.

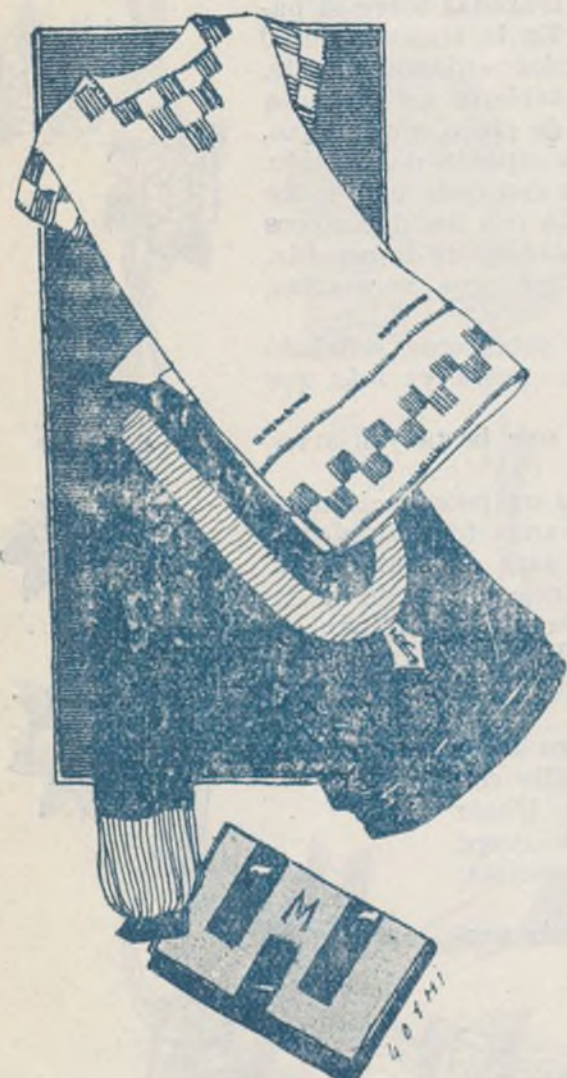
Después se lava con agua de jabón y agua clara.



87



88



84, 85 y 86

## Dermafollina

La mejor crema para conservar la belleza del cutis y evitar las arrugas.

**F. GAYOSO**  
**ARENAL, 2**  
MADRID



## La moda de chalecos de fantasía

Nos vemos obligadas, para abrigarnos, a llevar bajo nuestros vestidos de tarde un chaleco, generalmente de lana, hecho a punto de media, y poco elegante, a menos que sea a punto de lana y seda, de malla muy fina y de precio muy elevado. La mujer presumida—cuya cualidad no censuramos, puesto que es legítimo en ella el deseo de presentarse lo más agradable posible—gustará de los encantadores modelos representados en esta página, que, siendo todos elegantes, serán también cómodos y abrigarán nuestro cuerpo. Con un poco de gusto y maña, uno u otro resultarán sencillos de ejecutar y de un efecto delicioso.

El primero es de terciopelo negro con vueltas de crespón de China o tela de seda rojo vivo y adornado con una tira del mismo terciopelo, bordado en sedas o en lanas de tonos vivos (rojo, oro o azul). De forma muy sencilla, el *chic* de este chaleco reside en la posición cruzada de delante y en la forma de adorno del hombro, que está cortado de un solo pedazo, con la banda de delante, detalle de corte que da un sello especial a este modelo; una banda bordada adorna el bolsillo; grandes botones hechos de crespón de China rojo forman el cierre del chaleco.

El segundo es de duvetina de lana verde Imperio. Muy original por su ornamentación, de flores y hojas en cuero repujado de colores vivos (botón de oro, rojo y verde), aplicadas sobre el



89

90

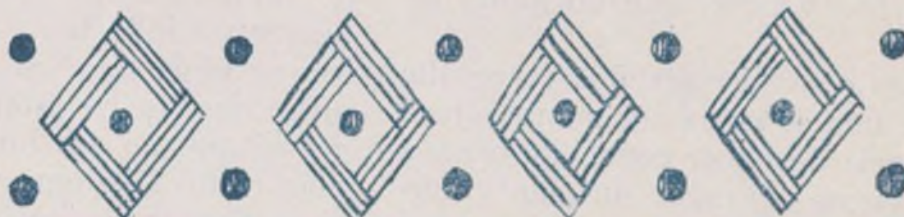
### EXPLICACIONES DE LOS GRABADOS DE ESTA PÁGINA

91. Detalle y vista de conjunto de la esquina del chaleco (fig. 90).

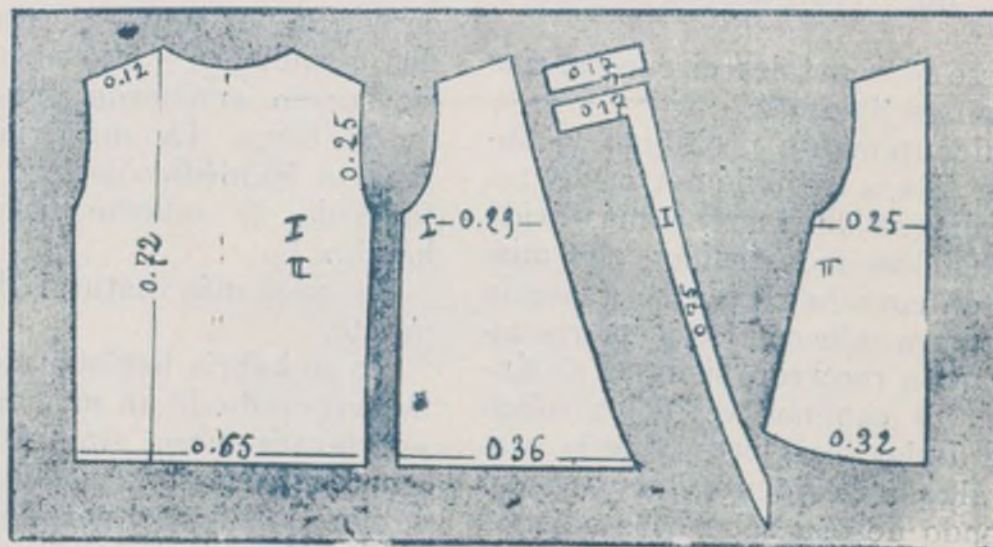
92. Detalle de las aplicaciones de flores de paño.

93. Motivos bordados para el chaleco (fig. 89).

94. Croquis de los chalecos.



93



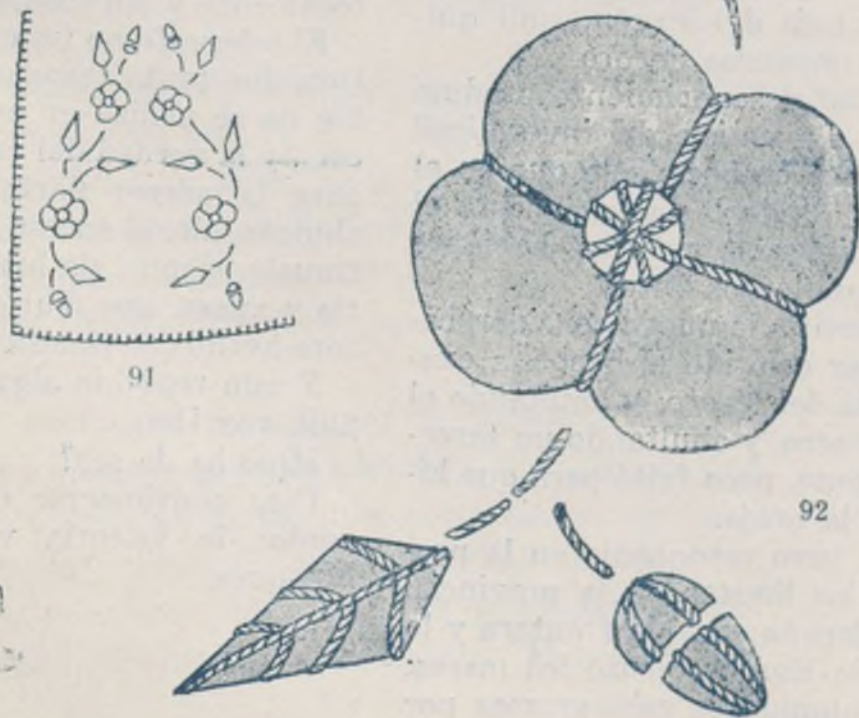
94

chaleco con ayuda de puntos hechos en cordón de seda. Un punto de festón en el mismo cordoncillo bordea la prenda; espalda lisa; delanteros ligeramente cortados en forma en la parte inferior.

**Materiales:** Para el primer modelo, 1'50 ms. de terciopelo negro de un m. de ancho; la misma cantidad de crespón de China; seda floja artificial (roja, oro y azul) una o dos madejas, según el grueso.—Para el segundo modelo, 1'50 ms. de duvetina de 80 a 100 cm., 20 cm. de paño de fieltro oro y la misma cantidad en rojo; 15 cm. en verde más oscuro que el de la duvetina; un ovillo de cordón de seda del mismo tono que el chaleco.

**Ejecución, corte.**—Primer modelo: En una altura de 75 cm. cortar la espalda; al lado queda una tira de tela bastante ancha para cortar las tiras de las uniones del hombro, de 4 a 5 cm.; de la otra altura cortar los dos delanteros.—Segundo modelo: Igual corte que el anterior, y en la misma altura. El escote de las mangas en ambos modelos está más acentuado sobre los delanteros que sobre la espalda.

92



91



# LA BRUJA DE MUSQUES

(Cuento)

Sí, señor; la pobre Marí era vieja y fea. Nadie la designaba en Musques por su nombre de pila, nombre que todos habían olvidado. Por eso, por su vejez, que era extremada, y por su fealdad, que era grande, apodábanla bruja, no porque sospechasen en el pueblo que la infeliz anciana tuviera pacto con el diablo. ¿Qué había de tener? ¿Ni para qué necesitaba el demonio aquel misterioso residuo de una raza próxima a extinguirse?

Porque Marí, «la bruja», no tenía hijos, y aun sospechaban muchas vecinas que no había tenido padres.

Los musquenses o somorrostreños (creo que se denominan de una de estas dos maneras) no guardaban memoria de haber conocido joven a la mendiga; los viejos del lugar juraban y perjuran que, cuando por primera vez la vieron—hacía ya muchos lustros—, la hallaron tan acartonada y tan decrepita como la veían medio siglo después. No contribuyeron poco estas afirmaciones de los ancianos a confirmar el apodo de Marí; porque, en efecto, aquella vejez perdurable daba en todas las narices olor a brujería.

Hay brujas y brujas; pero a la gente moza de San Juan de Somorrostro, que no estaba muy al tanto de últimas diferencias y de géneros próximos, le parecían lo mismo unas brujas y otras; Marí era, por consiguiente, odiada y temida.

Puede calcularse si con tales circunstancias recogería abundantes limosnas.

Estábase terminantemente prohibida la entrada en la aldea. Allí, a tres kilómetros del poblado, en un repliegue del terreno más árido de la comarca, había «construido» ella misma una especie de covacha donde se guarecía durante la noche para salir con los primeros albos de la mañana a recorrer, siempre alejándose del pueblo, los caminos vecinales solicitando la caridad de los forasteros. Que la profesión producía algo era evidente, una vez que Marí llevó viviendo de ella sabe Dios cuántos años. Y es que, al fin, y por repulsivo y antipático que fuese el aspecto de la pobre vieja, no faltaban nunca almas caritativas que la socorriesen, ya con alguna moneda, ya con restos de la comida, aunque fuese mermando la ración que de las sobras se destinaba en los caseríos adyacentes a los animales domésticos. Aun en el mismo pueblo hubo tal cual filántropo que, para acallar escrúpulos de conciencia, contó siempre a Marí como un perro más en la casa.

De cuáles serían los vestidos de la bruja, puede formarse juicio después de saber cómo se alimentaba. Pingos desechados por inservibles en las casas más pobres del pueblo constituían sus lujos, reducidos a lo absolutamente necesario para cubrir las carnes; no siempre tan por completo como el bien parecer y la decencia y la moral exigían.

Decíase, no obstante, entre las gentes que para socorrerla o bien para darle la misera pitanzita de que va hecha mención cruzaban algunas palabras con Marí, que la tal bruja hablaba con voz tan dulce, tan dulce, y miraba de una manera tan triste y cariñosa, que, lejos de asustar, encantaba; pero esos rumores de criados y de jornaleros del campo no hallaron buena acogida en las gentes acomodadas, en cuya

opinión aquellas apariencias de bondad eran artimañas de la bruja para conseguir que le diesen acceso en alguna casa y hacer mal de ojo a los chiquillos o embrujar a las mozas.

No faltó algún diplomático rural que, deseoso de ratificarse en tales sospechas, hizo a uno de sus colonos ofrecer trabajo retribuido y albergue acondicionado a la viejecilla.

El resultado del ofrecimiento fué completamente distinto del que se esperaba.

Marí rehusó decididamente la oferta.

—¿Trabajar yo?—respondió sonriéndose con amargura infinita—. ¿Y de qué podría yo servir en el caserío? Si hubiese sido hace treinta años, cuando yo estaba ágil y fuerte... Entonces sí que no me hubiera asustado el trabajo más rudo. Mi faena valía por la de tres hombres. Pero hoy, hoy... ¡bah!, ¡pobre de mí!, sería un estorbo en todas partes. Además, no puedo alejarme de mi cabaña. Es preciso que me pase en ella todas las noches. Así cumplo con mi deber: ése es mi trabajo; el único para el que vale esta viejecilla con un pie en el sepulcro. Allí me encontrarán muerta el día menos pensado. Bien conozco, lo conoce cualquiera, que no ha de tardarse mucho.

No se tardó, efectivamente; cierta mañana permaneció cerrado el chozo de Marí. Por primera vez, en el transcurso de muchos años, dejaron de verla los trabajadores emprender sus correrías por aquellos caminos. Las autoridades, a quienes se dió noticia del extraordinario suceso, acudieron presurosas a la morada de la bruja. La misteriosa inquilina estaba muerta. El médico declaró que la anciana había fallecido de muerte natural: de frío y de hambre.

La cosa más natural del mundo, efectivamente.

No se habría hablado más del suceso por todos esperado de un momento a otro y casi casi podría afirmarse, sin faltar a la verdad, que por todos deseado (pues la bruja, sin que nadie supiera explicar el porqué, pesaba en aquel vecindario), si no hubiese sobrevenido lo que nadie habría imaginado: revolviendo los miserables enseres del hediondo camastro, halláronse, escondidas entre la paja del jergón, «mil quinientas pesetas» en monedas de oro.

La sorpresa que tal descubrimiento produjo no es para descrita. La noticia del inverosímil hallazgo corrió de boca en boca; sólo que en el viaje no muy largo desde la cabaña hasta el pueblo, las mil quinientas pesetas habíanse convertido en mil quinientos duros.

Todo el que transmitía la nueva considerábase obligado, para dar colorido al hecho, a exagerar la importancia del tesoro; y abultando el uno, y abultando el otro, y abultando un tercero, y así sucesivamente, poco faltó para que hicieran millonaria a la bruja.

¡Oh!, y el suceso tuvo resonancia en la provincia; y traspasó los límites de la provincia, y se extendió por España; pasó la frontera y lo repitió la Prensa de Europa; cruzó los mares, extendiéndose en numerosos cablegramas por todo el mundo; siempre creciendo, por de contado.

La bruja de Musques fué célebre, y sus millones de pesetas dieron asunto de conversación y materia para sabrosos comentarios a todo el mundo.

La santa indignación de los que nunca dan limosnas se desbordaba contra esas farsantes que explotan los buenos sentimientos de las personas caritativas para labrarse pingües fortunas.

Los ricachos de Musques habrían celebrado en el alma que Dios realizase el milagro de resucitar a la bruja para reclamar, de la que tan inicua mente los engañara, la devolución del valor de la bazofia con que la habían alimentado alguna vez, y, por de contado, los intereses del capital obtenido con engaños.

Entonces, entonces sí que se hartarían de llamarla bruja y rebruja y de renegar de ella y de ponerla como ejemplar de embaucadoras y embusteras.

¡Pobre Marí!

¡Qué lejos estuvo de merecer tales dictámenes!

Poco tiempo después de su muerte supose que aquel tesoro de «mil y quinientas pesetas» (nada más que mil y quinientas) no pertenecía a Marí. Habíalo confiado a su honradez y a su lealtad, como depósito sagrado, un pariente lejano, que—al partir para lejanas tierras, en las cuales había de permanecer mucho tiempo, y dejando en cierto pueblo de la provincia un hijo, al que, por circunstancias cuya explicación sería dificultosa y además no es ahora del caso, no podía de ningún modo llevar consigo—destinó aquellos seis mil reales a redimirlo de la suerte de soldado.

Así lo demostró cumplidamente con la escritura otorgada al efecto el notario ante quien se había hecho el depósito.

Marí, que había vivido de la caridad pública; Marí, que mendigaba para comer y andaba casi desnuda por los caminos; Marí, que se acostaba muchas noches sin haberse desayunado, y que murió de hambre según la opinión de la ciencia (bien que en olor de brujería), respetó aquel depósito... ¡Cuántos, entre los que la insultaban muerta y la despreciaron viva, hubieran sido capaces de hacer lo mismo?

La rehabilitación de Marí fué ¿por qué ocultarlo? menos ruidosa que su condena. Algunas vecinas del pueblo se enteraron de lo ocurrido. La noticia corrió también, aunque muy perzozamente y sin exageraciones.

El telégrafo no funcionó para rectificar la noticia que tanta resonancia había logrado. El cable no se utilizó en cosa de tan poca substancia... y la verdad del caso es que, para el vulgo, para la mayor parte de los que refirieron, abultándolo, el suceso de Musques, «Marí» continuaba siendo «la bruja», la mendiga millonaria y avara, que murió de hambre sobre un tesoro hecho con limosnas.

Y aun repetían algunos aquello de «Vox populi, vox Dei».

¿Qué ha de ser?

Para convencerse de lo contrario basta recordar la historia verídica de la bruja de Musques.

A. S. PEREZ





muñy peinado; no le veo el rostro y mis ojos creen, a pesar de una garganta larga y sonrosada; el cabello rubio, muy largo, un tejido a rayas pardas y azules; el cuello blanco que oprime da... Sólo veo de espaldas al recién llegado... el traje amplio, de llamativo aparece radiante de contento; la silla está ya ocupada. Cuando la calma se restablece, la señora del sombrero vimiento de vaivén continuo oculta ahora a mis ojos la extraña ocupan en seguida por los que van llegando sin cesar; este momento, un momento vacías, se

«Unos circunstantes salen; las mesas, un momento vacías, se samente con los nudillos sobre la mesa de te.

«En su mesa hay una silla libre, sin duda reservada para el compañero...

sado, aburrido... y ella, por su parte, tampoco parece ocuparse ser un modelo de pareja; el tiene aire de estar distraído, can- «Si, como parece, son matrimonio, se me figura que no debe de rostro huesoso, moreno, curtido y bien afeitado a lo yanqui. las aspas de un molino de viento; acompañala un mocetón flaco, rete muy raro, en cuya copa se asientan unos lazos que parecen me interesa mucho desde el primer momento; lleva un sombrero- guapa, de cabellera negrísima, de ojos como el azabache, que «Hay entre estos desconocidos una mujer muy joven y muy cen divertidos; otros me intrigan en seguida.

mirar a los demás ocupantes de la pastelería. Algunos me parecen aparte, en sitio desde donde puedo—cómoda y discretamente— «Al fin el señor Michelin se retiró y nos sentamos un poco ahogadas...

que que estimulaban los rostros burlescos, las muecas de la sonrisa gada a sostenerme sería y digna en medio de los circunstantes fácil como antes; pero no la tenía ya y... además... me veía obli- heseo, grotesco. Cuanto me hubiera reído si aun tuviera la risa ambiente de trivialidad y de superfluidad, resulta cómico, bur-

53

LLEGARÁ UN DÍA

56

LLEGARÁ UN DÍA

«La playa, en las cercanías del lugar del aterrizaje, está cuajada de paseantes que flamean alrededor de las tiendas, los tenderetes y las casetas policromas... ¡Oh, qué deseo de huir de este estrépito, de estas músicas, de este público!

«La abuelita propone oportuna: «¿Quieres que regresemos ya? «Puede usted figurarse con qué acento respondería en seguida: «¡Sí, sí!

«Inmediatamente se le da la orden a Belisario, que, decepcionado, protesta:

«¿Pero nos vamos sin ver los aeroplanos? «—Ya los veremos otra vez. «Replicamos repitiendo la orden, ante lo cual él mueve la cabeza resignado a duras penas, gruñe irritado, voce a los videntes que interrumpen el camino y látiguea otra vez a los caballos que, bajo las riendas directoras, se orientan hacia Saint-Heraye.

«Henos ya de vuelta, en el cruce con la carretera de España, en pleno campo donde se goza de silencio y de calma, de paz.

«A mi lado, la abuela va en silencio, abstraída en sus divagaciones; de repente yergue el busto; viéndola de perfil me parece verla elevarse, crecer; desde el Sinaí de su indignación, heroicamente contenida hasta este momento, deja caer esta interrogación:

«¿Quién es el señor Chouff? «Tratando de esquivar, retardándola, la respuesta, digo apresuradamente:

«Chouff no es su nombre; es un apodo. «Mejor que mejor. ¿Quién es ese señor a quien tú campechanamente llamas por su apodo y que te llama a su vez «Zozó-María-Rosa?»

bres, las bebidas, todas estas fútiles e inútiles cosas, en aquel leme y serio y que... entre las cremas, los jarabes, los llam- «¡Con qué tono ha dicho esto! con tono que quiere ser so-

nacional después de la Gran Guerra. actualidad de la vida; tiene que participar en el resurgimiento moderno... El comercio tiene que ser actual y conforme con la to de los tiempos, marchar al progreso, ser hombre «—Es verdad... todo, menos yo... Hay que adaptarse al gus-

ya nuevo!... «—¡Oh, señor Michelin! todo está cambiado aquí; todo es las salidas del pastelero, y con voz melancólica:

«La abuela agradece—con maneras de antigua elegancia— sin honrar esta casa con su presencia. Tanto gusto verla...

«—¡Oh, la señora La Mothe-Saint-Heraye! Cuanto tiempo y saluda:

«Al vernos entrar abandona su puesto, viene hacia nosotras mestizado».

y gordo, de cara obsequiosa y gestos decisivos de «animal do- «En el mostrador preside triunfalmente un hombre grande otros toman helados, y algunos te o café.

más complicados colores que la paleta de un pintor futurista: «Unos, empleando largas pajas, sorben exóticas mixturas de

testara la entrada de nuevos clientes. «Examinándoles rápidamente, adviértase como si les me-

vaje... ya por hombres con trajes de sport, de mujeres con toaletas de lunas del decorado, con mesitas absurdas, casi todas ocupadas

sala moderna y banal, amplia, esclarecida por los reflejos de las «A pesar de eso, entramos inmediatamente. Es la conocida

«—Afternoon tea. No me gusta... esto... pugnanza, mientras trunco el entrecejo:

«¿Segura, y luego delecta con penosidad, con cierta re- «—Es verdad... está muy cambiado todo... pero aquí es...

52

LLEGARÁ UN DÍA

«—No habrá peligro; mis caballitos no tienen miedo de nada; son muy nobles y muy mansos, y... me obedecen; y yo sé bien... de estas cosas...

«La abuela todavía parecía vacilar; no obstante, como no había visto un aeroplano, la curiosidad acabó de ayudarle a vencer su repugnancia por el polvo y los obstáculos de los caminos en estos días de acontecimiento.

«Al fin nos pusimos en camino. El tiempo está espléndido. Bajamos hacia Saint-Pierre por la carretera bordeada de retamas y flores silvestres.

«Mi abuela va silenciosa. Bien recostada en el fondo del coche, pongo en práctica la prescripción médica y me siento adormecer. Un momento nos hemos detenido frente a la cruz que llaman de «Los marineros», desde donde se dominan los acantilados de la costa y el mar y el horizonte lejanísimo y confuso entre agua y cielo. El Océano parece un zafiro resplandeciente o una esmeralda gigantesca. Las olas—como espejo de inquietud—reflejan el cielo, el sol... Lejana, aparece la estela de humo de un vapor; más cerca—unas manchas movibles—las velas de los barcos pesqueros ponen unas pinceladas de contraste en el fondo unánime de las olas; hacia la izquierda, entre la bruma, surge—a trozos—la costa vecina de España; y a la derecha el faro se yergue—sobre su torrecilla—recto como una i.

«Ambas nos sentimos presas en la admiración del paisaje.

«El cielo es purísimo y transparente; el mar no tiene una arruga, tranquilo y cristalino; la atmósfera, en calma, no tiene una leve corriente de aire.

«Belisario vuélvese a medias y nos anuncia jubiloso que veremos más aviación que pájaros...

«Ahora llegamos a la carretera de España, sembrada de automóviles, de coches y otros vehículos, de gentes animosas que hacen a pie el camino, y poco después entramos en Saint-Pierre... pero en un Saint-Pierre desconocido por la animación.

7



Las calles, los jardines, las casas, la playa, todo está lleno de gentes; hay orquestas españolas, italianas..., negras en las terrazas de los cafés, en los restaurantes, en los hoteles; en cada esquina se ve una comparsa; no se oye otra cosa que el rumor estrepitoso de la fiesta armonizado—mejor dicho, desarmonizado—con los rasgueos de las guitarras, los acordes de las arpas, las «cosquillas» de los violines y música de tangos, de valeses...

«Sin saber por qué, y... acaso sin quererlo, me siento con ganas de llorar. Todo lo que hay de triste en mi corazón me asalta, me oprime, me ahoga; y también sin saber por qué, y acaso también sin quererlo, resurge la idea rebelde:

«¡Oh!, si los padres de Chouff... quién sabe... ahora sería...

«¡Oh!, esta obsesión, que me martiriza implacablemente!

«Belisario pára, al fin, en la playa, e indicando con la fusta un punto impreciso en el espacio, anuncia que los «aeros» vendrán en tal dirección.

«Distraídas, indiferentes, dejamos vagar la mirada en el cielo; y mientras los aparatos llegaban, ¿qué hacer?...

«Si usted hubiera estado allí, mi amiga queridísima, habríamos desecendido del landó y no nos habrían faltado medios para entretener el tiempo; pero mi abuelita no puede pasear mucho... en seguida se fatiga; y en cambio me propone hacer una visita a la iglesia.

«Sólo Dios sabe cuánto amo yo esta linda iglesia de Saint-Pierre, con sus naves sombrías, con sus cirios innumerables, con sus exvotos; pero el mar tan atrayentemente azul y el horizonte tan sugestivamente misterioso, y el cielo radiante de claridad, y sobre todo la contagiosa alegría de todo a nuestro alrededor, disponen el ánimo a la devoción de las iglesias tan oscuras, tan tristes. Así puedo decir que es mi cuerpo—no mi espíritu—lo que entra en el recinto sagrado. La abuela se adelanta y se prosterna; yo la imito.

«Frente a nosotras está el altar, el tabernáculo, la puerta

que se abre a los cielos; detrás, la puerta que se abre al mundo, y por la que llegan los ruidos profanadores de la multitud, el murmullo gigantesco del mar, las voces, las risas y los ecos de las músicas retzonas, profanas.

«Aunque quiero no consigo rezar completa una sola oración; si pudiera... sería para pedir a Dios algo de esa alegría de los demás, de esas alegrías ajenas que parecen cantar en coro juvenil allí en la cancela...

«Y ahora siento toda la honda pena de encontrarme separada de usted; todavía tengo yo necesidad de una mano fuerte y da de usted; todavía tengo yo necesidad de una mano fuerte y fuertemente cariñosa y experta que me guíara a través de la vida... porque... mi cerebro es aún demasiado ligero y mi corazón no acaba de curar sus llagas.

«Cuando mi abuela concluyó su meditación se apoyó en mi brazo y salimos a la calle. Hice un rápido acto de contrición por haberme complacido pecaminosamente en tales pensamientos frívolos bajo aquellas bóvedas imponentes, ante la solemnidad de los altares; luego, casi maquinalmente, interrogué:

«Y ahora, ¿qué hacemos?

«Vamos a ir a casa de Michelín; una pastelería famosa; yo te traje ya una vez—cuando eras chiquitina—y desde entonces no he vuelto.

«Ante el sol magnífico, entre el ambiente de alegría y de salud, me encuentro ahora más entonada; la abuelita también parece contagiada de bienestar.

«Hacia frío en la iglesia, ¿verdad, «Zozó»?

«Sí, sí, mucho frío.

«Entendemos la línea de la pastelería Michelín; la abuela se detiene ante un escaparate que creía reconocer.

«¿Es aquí?

«No, creo que no; tenía un escaparate parecido... pero distinto...

«Sin embargo... ahí dice... Michelín...

eso, reconocer esa espalda que me recuerda... ¿adivinas?... la espalda de Chouff.

«La señora parece cada vez más alegre con la presencia del amigo... su mirada acusa materialmente el rostro del caballero y locuzamente habla, habla... El compañero se ha levantado y sin decir una palabra, se va fuera, a fumar...

«¿Quieres algo más, Rosa María?

«Interroga mi abuela, y respondo distraída:

«Nada más.

«Pues entonces... vámonos...

«Y dicho y hecho; mi abuela se levanta y se adelanta hacia el mostrador...

«El señor Michelín baja otra vez de su plataforma y renueva las ceremonias mientras cobra...

«Yo me levanto perezosa, perezosa; para salir tenemos que cruzar junto al joven del traje a rayas; cuanto más me acerco... más me parece reconocerle...

«Providencialmente la señora—que sin duda ha reparado en mí—hace una seña y él vuelve la cabeza... ¡éll, éll, éll...

«Yo le he reconocido inmediatamente, como él a mí; en un impulso irreprimible yo me quedo un poco parada y él se levanta, se acerca...

«¡Oh, qué sorpresa! ¡Señorita «Zozó»-María-Rosal! ¿Qué agradable sorpresa!

«La abuela no puede disimular un sobresalto de extrañeza; inmóvil, sofocada por la emoción, azorada, murmura:

«¿«Zozó»-María-Rosal! ¿Qué es esto?

«En aquel momento no pensé siquiera en explicárselo; correspondiendo al impulso de Carlos con un impulso análogo, contesto al saludo...

«Nos hemos encontrado, señor... Chouff.

«No puedo contener una sonrisa; él sonríe también cordialmente y pregunta:

«También usted recuerda como yo, ¿verdad?

«A través de la emoción del momento, que nubla un poco mis ojos, advierto que los ojos de azabache de la señora del sombrero me asaetean... y que la fisonomía plácida de mi abuela, ya acomodada en su asiento, empieza a descomponerse de impaciencia... El landó me espera; yo me siento magnetizada por la simpatía de Chouff, que me acompaña hasta el coche y suplica:

«Presénteme usted.

«Abuelita... un amigo de la infancia, uno de mis camaradas.

«Digo tratando de hacer más banal e indiferente la presentación.

«Carlos Pilgard se dobla en una reverencia y murmura disimuladamente:

«Mi nombre... diga usted mi nombre...

«Ya sabe usted por qué yo no podía decir su nombre; y no me atreví... por eso.

«Mi abuela saluda solemnemente; y él vuelve a inclinarse otra vez y otra más...

«Al fin cierra la portezuela.

«Belisario latiguea a los caballos; vamos a arrancar, pero una providencial interrupción del tráfico nos detiene. Mi abuelita se asusta, espera que van a ocurrir terribles catástrofes y prodiga consejos y advertencias al cochero, que no los oye; yo—contenta interiormente—disimulo y trato de tranquilizarla; luego, al verla ya serena, algo irresistible me obliga a volver la cabeza.

«Chouff sigue en pie plantado en el umbral de la pastelería, con las manos en los bolsillos del pantalón, erguido; mira pensativamente hacia el sitio por donde desapareciera nuestro landó... La dama del sombrero raro aparece detrás de él y se le acerca; ambos vuelven a entrar... En este momento el tráfico se reanuda y los caballos parten al trote largo.



## Correspondencia particular

**MONTSERRAT.**—Mucho mejor punto de cruz y en elementos sueltos, especialmente en las esquinas. Mejor un solo color, preferentemente violeta o azul Talavera. Se le envían dibujos de lo más modernos que se conocen.

**L. U. (León).**—Eso depende de lo que usted piense gastar, y además de los convencionalismos que tiene la vida provinciana. Le aseguramos que aquí no estaría mal visto despedir a los invitados después de la ceremonia y a los pocos días remitir a cada uno de ellos unos dulces o bombones en un objeto artístico o plático caprichoso. Los tiempos y el coste de las cosas han impuesto grandes libertades en todas las costumbres tradicionales. No tendríamos ningún inconveniente en enviarle muestras, que una vez aceptadas se le encargarían y remitirían con la prontitud debida.

**VITIFIGDI.**—Las modas, tan variadas y caprichosamente interpretadas, lo son más en cuanto se refiere a los niños. Vea usted nuestros últimos figurines, y si alguno le agrada enviaremos con mucho gusto el modelo elegido. O díganos si tiene alguna idea, y se le remitirán presupuestos y las observaciones que creamos oportunas.

**P. A. F. (Lérida).**—Tapices más bien para despacho o vestíbulo. La moda francesa va imponiendo aplicaciones metálicas en las figuras y otros elementos que lo requieran. Al efecto, esos elementos se repujan previamente o se encargan a un artista con arreglo al gusto de cada cual.

**DISCRETA.**—Los «maillots» o trajes de baño van empezados, con las instrucciones debidas y un pequeño esquema para la forma y puntos que deben llevar. Es cosa de poco tiempo, como usted misma podrá apreciar, y no hay duda que estarán dispuestos para la próxima temporada.

**BEBE.**—La novia, que debe ir acompañada de la madrina, es quien lleva el ramo hasta el momento de comenzar la ceremonia, que es cuando se lo entrega a aquélla, la cual lo conserva durante la misma. Al terminar se vuelve a hacer cargo del ramo la novia. Los guantes se llevan calzados antes, en la ceremonia y después, salvo en el momento de recibir el anillo, en que se quitará el de la mano derecha. Las arras se reciben en la mano. Llevando traje negro y velo blanco, los guantes deben ser blancos, salvo que esté de luto la interesada; los zapatos negros y las medias negras y de seda.—La harina de avena, en Madrid al menos, se vende en muchas tiendas de comestibles y en algunos almacenes que se dedican a esta clase de artículos, incluso en muchas droguerías.—Vea usted los modelos 8 y 23 del 1.º del actual, o sea el número anterior, de formas apropiadas a los que usted desea; el color podría modificarse. En los dos números próximos se le indicarán modelos de abrigos. Díganos si le gustan los señalados, para, si no, señalarle algún otro. En las confecciones estamos también a su disposición.

**C. S.**—Se llevan indistintamente para primera comunión de niñas encajes o vainicas. Lo más elegante resulta encaje con bordados.

**UNA EXTREMEÑA.**—1.º Este apresto puede darse con una disolución de goma arábica, formada por 10 gramos de ésta y 250 de agua.—2.º De crespón Georgette y fayetina mate.—3.º En comedores de puertas de dos hojas, mejor el cortinaje; si son de una, portier. Colores apropiados, es negro y amarillo oro, o negro y rojo.—4.º Siendo comedor de paredes blancas,

la malla artificial en tono crudo resultaría muy bien, adornándola con bordado al pasado antiguo. Tapete de lienzo, bordado al pasado, en tonos búlgaros.—5.º Se baten muy bien las yemas que se quieran hacer, con 10 gramos de azúcar cada una; una vez bien batidas se tiene preparado a la lumbre un cuartillo de leche al hervor. Con una cuchara de madera provista de agujeros se va echando en ella la yema, que caerá sobre la leche hirviendo, cuajando en el acto. Cuando hay alguna cantidad cuajada se saca, extendiéndose sobre una fuente, y así sucesivamente.—6.º Existen muchas fórmulas, pero ninguna nos merece confianza, por el mal resultado obtenido. Para servirla mejor hemos pedido datos al mismo Astorga, y se le contestará en el número próximo.—7.º Mantelerías de tela de hilo gordo, en color o en blanco; se estilan ambas cosas. Más decorativo el color, entre los que aconsejamos el azul, amarillo o lila.—8.º Se llevan de malla en seda. Por la mucha extensión que alcanzaría, nos vemos privados de contestar a usted al resto de esta pregunta. Se le pueden mandar hechas en 15 pesetas, más los gastos de envío, de 2,50.

**S. R. M.**—Hay aparatos de pirograbado completísimos. Por correo van detalles y precios. Se le podrá servir prontamente, en cuanto lo indique.

**C. S. D.**—Tenga la bondad de leer el anterior párrafo.

**D. A.**—Idem íd. íd.

**CARMELITA.**—Puede tener ahí la canastilla oportunamente si formula su aceptación mes y medio antes de la fecha que la desee. Para ir adornada necesitaríamos solamente un par de días más.

**S. H. R.**—El «trousseau» estará aún antes de lo ofrecido. No precisa que devuelva las prendas de muestra remitidas; eran las primeras de la serie y conservamos aquí medidas y modelos. Remita altura de los huecos de los balcones para los «stores». Gracias por su complacencia.

**D. C. M.**—Es imprescindible recibir su conformidad para acometer inmediatamente la confección de los vestidos de primavera. Si no han alterado sus medidas, puede remitir, para mayor exactitud, el mismo vestido usado que se le remitió con el anterior pedido.

**R. A. H.**—Hemos visitado la casa a que hizo usted directamente el pedido del filtro. Dicen que, por tratarse de un tamaño desacomunado, tardarán unos días en remitirlo. Por nuestra parte, nos permitimos aconsejar a usted que, mientras llega el deseado aparato, pueden ustedes beber el agua con toda confianza sometiéndola a las siguientes operaciones: Se la hace hervir, se deja enfriar, y para evitar el mal gusto y cualidades indigestas que tiene el agua destilada, se la airea durante unos minutos, echándola a alguna altura de un recipiente a otro. De esta manera se oxigena. Por último, se le añade una cucharadita de bicarbonato sódico por cada litro... y ya pueden ustedes beber con tranquilidad.

**S. M. B.**—Precisamente en el número presente, para complacer a varias lectoras que nos habían honrado con sus consultas, publica nuestra laboriosa colaboradora «Charito», en la Sección de «Arte y Hogar», un procedimiento sencillo de hacer en casa frutas artificiales para adorno de vuestros aparadores. No son de «caucho», como las que vende el comercio, pues eso no se puede fabricar en casa; son de

cera, resultan muy baratas y desempeñan igual papel que aquéllas.

**AZUCENA.**—Puede usted mandar hacer a un carpintero el armazón de un biombo, con las hojas que deba tener y del tamaño que le acomode. Quedarán así dispuestos una serie de marcos que puede usted tapar con lienzos pintados en imitación a tapices, utilizando colores adecuados. El dibujo puede ser de motivos grandes, y más sencillos que la figura son las flores o el paisaje. Si carece usted ahí de esta clase de colores, se le pueden enviar de aquí, facilitándole también dibujo de tamaño natural y fácil ejecución. Estamos a sus gratas órdenes.

**S. H.**—No podemos indicar aquí, a pesar de su deseo, esas marcas de «máquinas de escribir» que merezcan nuestra confianza, pues ello equivaldría a un anuncio gratuito. Pero particularmente no sólo le indicaremos las que nos merezcan más estimación; también nos ofrecemos con mucho gusto a ser sus gestores en la adquisición de alguna; advirtiéndole que, de segunda mano, puede resultarle mucho más económica y de solidez y duración.

**SOLITA.**—Ese corte de pelo, señorita, no tenemos la «osadía» de aconsejarlo a ninguna suscriptora... o no suscriptora. En la vecina República francesa es ya bastante usado, pero allí, como aquí, resulta poco armonioso con el sexo bello. En España, más romántica y teniendo de la mujer una idea más pura, nos contrariaría mucho confundir a una amiguita con algún varón de su familia. Conformémonos con el corte a lo «garçon», que siendo higiénico, no deja de tener sus encantos, sobre todo cuando sirve de marco a una cara bonita.

**F. A.**—Debe hacer mucho tiempo que mandó usted encuadernar esos tomos. En la forma que usted pretende no hallamos encuadernador que se ofrezca a precio inferior a siete pesetas. Usted tiene la palabra.

**SORIANITA.**—Hoy día no hay inconveniente en recomendar el baño de placer inmediatamente después de la comida o la cena; pero todas esas prácticas higiénicas conviene ejecutarlas al levantarse del lecho. Basta para ese uso una buena colonia.

**DIAMANTINA.**—Es muy fácil, con tejidos apropiados, confeccionar esas pantallas modernas. El armazón, si usted no quiere molestarse en hacerlo, puede encargarlo a un jaulero, que dice usted tiene en esa población. Los tejidos que usted señala son muy a propósito.

**D. M. D.**—Sombreros están terminados y han de gustarle tanto como los vestidos. Esperamos para enviárselos a que nos entregue la modista el traje reformado. Así se evitará usted portes.

**SIEMPRE SOLA.**—No compagina este pseudónimo con sus preguntas; mas respetamos muy gustosos su incógnito. Lo que más estima el hombre son las atenciones personales que con él guarda la mujer, siempre que sean discretas y oportunas. Ese fingido despegue puede acarrearle a usted alguna seria contrariedad. Si usted se presenta digna y atenta, sin necesidad de rebajarse, logrará, seguramente, el fin deseado, salvo que se trate de un ser enfermo y anormal.

**FRONTAURA.**—Ya están en camino las mantelerías; seis días después irá lencería, en la que creemos habernos excedido para corresponder a la gratitud de usted por lo que lleva recibido.

LA SECRETARIA



# Fuera canas

## Brillantina India

(SIN GRASA) GRAN INVENTO

Producto antiséptico completamente higiénico, compuesto de raíces indias aromáticas. Único que SIN TERNIR y, por consiguiente, sin manchar ni perjudicar nada, devuelve en poco días a las canas su color primitivo, o hace que no salgan si se empieza a usar antes de tenerlas. Nueva procedimiento de proporcionar al cabello el jugo necesario, fortaleciendo su raíz, evitando su caída y devolviéndole el jugo perdido, para la causa no la motiva otra cosa que la falta de dicho jugo, que debilita la raíz, haciéndole perder su color y fuerza. Premiado con medalla de oro y diploma de mérito en el Congreso de Higiene por ser absolutamente inofensivo y de inmejorables resultados. Exijase en la etiqueta la figura de la india, marca registrada. Precio en España, 5 pesetas frasco.

De venta en todas las perfumerías y droguerías. Por mayor, José Barreira, calle Muñoz Torrero, 6, Madrid, y principales almacenes.—Apartado de Correos, 1.028.



### El práctico a bordo

es la garantía de que el barco llegará felizmente a su destino.

Un práctico seguro para conducir la vida a salvo de los peligros de la debilidad, el agotamiento y la neurastenia, es el Jarabe de

## HIPOFOSFITOS SALUD

el tónico reconstituyente por excelencia para jóvenes, adultos y ancianos.

Cerca de 40 años de éxito creciente

Aprobado por la Real Academia de Medicina.

Pedid SALUD. Rechazad imitaciones.

## SEÑORAS: EL FLUJO Y ENFERMEDADES DE LA MATRIZ

SEGURAN con las  
IRRIGACIONES de  
DR. VALLEY.  
USARLAS POR HIGIENE Y  
PARA EVITAR CONTAGIOS

## DESEMBARAZAOS



He aquí un medio muy sencillo y de una eficacia demostrada para curar los males de pies y reponerlos en perfecto estado. Probado desde esta noche y mañana os sentiréis tan a gusto en vuestro calzado más estrecho, aunque sea nuevo, como en el más usado y confortable: ¡vuestros dolores de pies habrán desaparecido!

Tomad un puñadito de Saltratos Rodell, disolvedlo en una jofaina de agua caliente y sumergid los pies durante diez minutos en este baño medicamentoso y ligeramento oxigenado. Los Saltratos dan al agua grandes propiedades antisépticas, tónicas y

descongestionantes; bajo su acción curativa, toda hinchazón y magullamiento, toda irritación y picazón, así como toda sensación de dolor y quemazón, desaparecen para siempre. Además, el agua caliente saltrata reblandece a tal punto los callos y durezas que podréis quitarlos fácilmente sin necesidad de navaja ni tijeras, operación siempre peligrosa.

Los Saltratos Rodell curarán vuestros dolores de pies, lo que os permitirá andar todo el día o bailar toda la noche sin dolor ni fatiga.

Los Saltratos Rodell se venden a un precio módico en todas las buenas Farmacias, Droguerías y Centros de Específicos. Desconfiad de las imitaciones, que carecen de valor curativo, y exigid siempre los verdaderos Saltratos.

## La Salud de Nuestros Hijos

La biblioteca consta de nueve tomos en octavo, encuadernados, que se venden separadamente al precio de 4 pesetas.

Sus títulos particulares pueden dar idea del interesante contenido de cada volumen.

1.º CUIDADOS DEL NIÑO ANTES DE NACER Y AL VER LA LUZ.—Doctor Isidoro de la Villa, Catedrático de Obstetricia y Ginecología.

2.º LA LACTANCIA.—Doctor Baltasar Hernández Briz, Médico ex-jefe de la Inclusa, de Madrid.

3.º LA DENTICION.—EL DESTETE.—LOS PRIMEROS PASOS.—LAS PRIMERAS PALABRAS.—Doctor J. A. Alonso Muñoz, Médico de la Inclusa, de Madrid, y de la Institución municipal de Puericultura.

4.º LA HABITACION.—EL VESTIDO.—LA COCINA DEL NIÑO.—Doña María de Covadonga Villegas, Maestra nacional, Profesor Mercantil.

5.º DESARROLLO E HIGIENE DEL NIÑO (Desde el comienzo de la segunda infancia).—Doctor Carlos S. de los Terres, Profesor del Instituto Rubio, Médico de «La Gota de Leche».

6.º ENFERMEDADES MAS FRECUENTES EN EL NIÑO. Doctor J. García del Diestro, Director de un Servicio para enfermedades de los niños en el Instituto Rubio.

7.º DEFENSA DEL NIÑO CONTRA LAS ENFERMEDADES TRANSMISIBLES.—Doctor Angel Villegas Gallifa, Director del Sanatorio de El Escorial.

8.º LA SALUD DEL ESPIRITU DEL NIÑO.—Don Domingo Barnés, Catedrático de Paidología de la Escuela Superior del Magisterio.

9.º NORMAS DE EDUCACION SEXUAL Y FISICA.—Doctor César Juarros, Médico Director de la Escuela Central de Anormales.—Profesor de Psiquiatría del Instituto Español Criminológico.

Precio de cada volumen 4 pesetas.

Organizador:

D. Eduardo Villegas  
Catedrático.

PEDIDOS DE ESTAS OBRAS A LA  
Editorial Renacimiento

San Marcos, 42.—Madrid

VIII

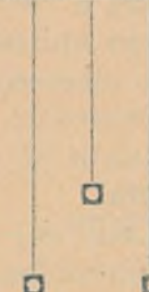


La Moda  
Elegante  
Ilustrada

Administración:

C. DE LOS ANGELES, NÚM. 11

MADRID



## PARA ADELGAZAR

Fajas de caucho varios modelos.  
Corsets de caucho para reducir el talle.  
Servilletas comprimidas para viaje.  
Socios de caucho perfeccionan su silueta.

MADAME X MADRID - TRAFALGAR DEL ARZOBISPADO, 2.  
BARCELONA - PASEO DE GRACIA, 187

TOS - CATARROS

## JARABE ORIVE

BRONQUITIS - TUBERCULOSIS

## MEDICO-ORTOPEDICO

J. CAMPOS -- UNICO EN MADRID  
15 AÑOS DE PRACTICA

Bragueros, fajas y aparatos ortopédicos, aplico científicamente. — Curación de la hernia en el niño sin operar.  
Augusto Figueroa, 8.—MADRID

Lee las obras de la

Baronesa de Orczy

Renacimiento.—MADRID



# Lea usted mucho por poco dinero

La Administración de **La Moda Elegante Ilustrada**, en su deseo de favorecer a las suscriptoras, ofrece a todas sus favorecedoras la adquisición de los libros más abajo indicados, en las siguientes condiciones:

Dos novelas de 4 ptas. cada una	podrán adquirirse por	7,00 ptas.
Tres	"	9,75 "
Cuatro	"	12,00 "

Para tener derecho a esta importantísima bonificación, será preciso que los pedidos, dirigidos a la Administración de

## LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

vengan acompañados de su importe, el cupón que es adjunto y 0,50 ptas. para el franqueo.

### Biblioteca 'EVA'

(Libros de absoluta moralidad, propios para la mujer)

<b>MATILDE AIGUEPERSE</b>	
La senda tiene espinas.....	4,00
Desquite .....	4,00
La hermana mayor.....	4,00
Kerdelek quiere. Kerdelek puede.....	4,00
<b>MATILDE ALANIC</b>	
El milagro de las perlas.....	4,00
<b>LUISA M. ALCOTT</b>	
Las cuatro hermanitas.....	4,00
<b>JEANNE DE COULOMB</b>	
Cetro de oro.....	4,00
Pescadora de luna.....	4,00
La isla encantada.....	4,00
La fuerza irresistible.....	4,00
Tierra prohibida.....	4,00
Firme como la roca.....	4,00
Humo de gloria.....	4,00
La casa de los caballeros.....	4,00
La ciudad de la paz.....	4,00
Lo que separa.....	4,00
La villa del Papeo.....	4,00
El camino de roma.....	4,00
La sortija de Gastón Febo.....	4,00
<b>M. DELLY</b>	
En las ruinas.....	4,00
<b>RIDER HAGGAR</b>	
El collar de Wanderer.....	4,00
<b>L. DE KERANY</b>	
El yugo de amor.....	4,00
<b>MARYAN</b>	
La sortija de ópalo (2.ª edición).....	4,00
Un nombre.....	5,00
La casa de los solteros.....	4,00
El palacio viejo.....	4,00
La sobrina del vizconde.....	4,00
La corte de las damas.....	4,00
Una barrera invisible.....	4,00
El eco del pasado.....	4,00
La herencia de Boisredon.....	4,00

La gran ley.....	4,00
Errores del corazón.....	4,00
El delito de Clotilde.....	4,00
Matrimonio moderno.....	4,00
Anita Damoren.....	4,00
La dote de Nicoletta.....	4,00
Matrimonio civil.....	4,00
La casa sin puerta.....	4,00
Un legado.....	4,00
La casa solariega.....	4,00
El palacio de Tellemont.....	4,00
Una promesa.....	4,00
Lady Fryda.....	4,00
Alrededor de una herencia.....	4,00
La fortuna de los Montligné.....	4,00
Novela de otoño.....	4,00
Una boda en 1915.....	4,00
La señorita Kervallez.....	4,00
La florida.....	1,60

### BARONESA DE ORCZY

Yo castigaré.....	4,00
El misterioso Pimpinela.....	4,00
La Liga de Pimpinela Escarlata.....	4,00
Eldorado.....	4,00
El caballero de la sonrisa.....	4,00
Un conde del siglo XVIII.....	4,00
Amado de los dioses.....	4,00
El triunfo de Pimpinela Escarlata.....	4,00
El águila de bronce.....	4,00
El primer sir Percy.....	4,00
Un hijo del pueblo.....	4,00
El favorito de S. M.....	4,00
La legión de honor.....	4,00
Castillos en el aire.....	4,00
El hombre gris.....	4,00
Flor de lis.....	4,00
Nicoleta.....	4,00
Los candelabros del Emperador.....	4,00
La madeja enredada.....	4,00
El gobierno de Peticot.....	4,00
Fuego en rastrojo.....	4,00
El nido de gavilanes.....	4,00
Una mujer fiel.....	4,00
La desposada de las llamas.....	4,00
Cara de cuero.....	4,00

### CAROLA PROSPERI

La casa maravillosa.....	4,00
--------------------------	------

### OLGA WOLBRUK

Pendiente fatal.....	4,00
----------------------	------

Lea usted, que le interesa

Lea usted, que le interesa

## La Moda Elegante Ilustrada

REVISTA QUINCENAL PARA SEÑORAS CON LOS ULTIMOS  
MODELOS DE PARIS Y LONDRES

Administración: Costanilla de los Angeles, núm. 18

MADRID

### Señoras:

El único producto que debéis usar para mejillas y labios, es el nuevo ROJO MISTERIO.

Dura puesto doce horas y produce encantos extraordinarios.

PRECIO: SEIS PESETAS

**Casa Vázquez**

San Onofre, 6.-Madrid

### CUPÓN

♦♦♦

La suscriptora D.ª .....

de .....

provincia de ..... solicita el envío de 2, 3, 4 (1) novelas.

(1) Táchese el número que convenga e indíquese, del anuncio más arriba inserto, los títulos de las obras que se desean recibir.

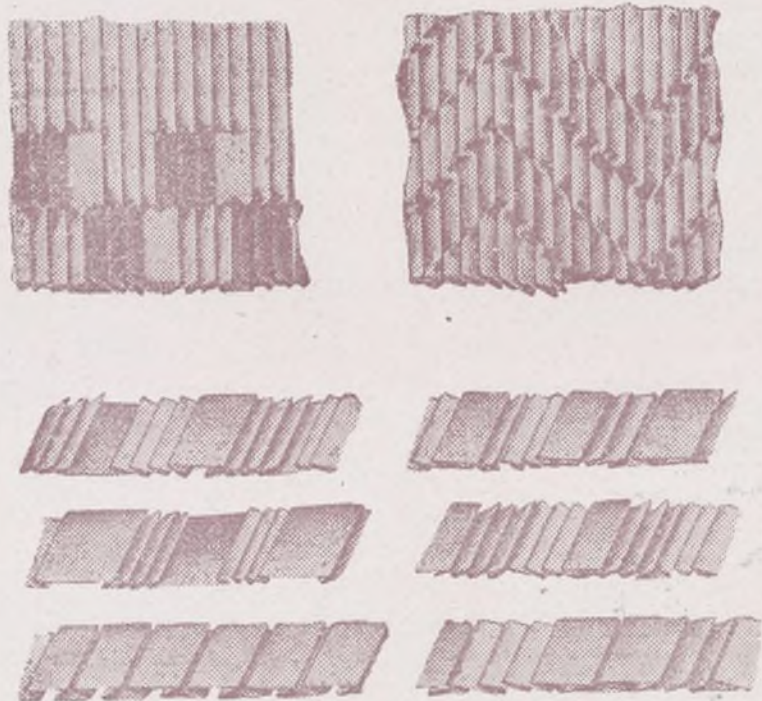
Editorial **RENACIMIENTO**

SAN MARCOS, NÚMERO 42  
MADRID



## Máquinas para Plegar, "Gaufrar" y Acanalar

MÁQUINAS PARA PLEGAR EN ACORDEÓN, CON ESPACIO  
MÁQUINAS PARA PLEGAR EN LLANO Y EN HUECO  
MÁQUINAS DE PLISAR CON DIBUJOS DIVERSOS  
DIBUJOS EN  
ZIGZAG, TABLERO DAMAS, ROMBOS, ETC.



**E Z B E L E N T**

80, Rue de Belleville, PARIS

Téléphone ROQUETTE 36-51      ADR. TÉLÉGR. EZBELENZE-PARIS

CATALOGO FRANCO

**ANEMIA**      DEBILIDAD      Verdadero      HIERRO QUEVENNE

El más activo y económico, el único inalterable. — Exigir el verdadero. — 14 R. Beaux-Arts. — PARIS

## Hermoso Pecho

desarrollo, firmeza y reconstitución de los Pechos  
con las

## Pilules Orientales

Bienhechoras y reconstituyentes, universalmente empleadas por las Señoras y las jovencitas que desean obtener, recobrar o conservar un pecho hermoso. Desaparecen los hoyos en las carnes. Belleza, y firmeza del pecho. Tratamiento inofensivo a la salud, se sigue fácil y discretamente. Resultados duraderos. Evítense las imitaciones.

J. RATIÉ, Farmacéutico, 45, rue de l'Échiquier, Paris (10°). El frasco non noticia, 7,50 pesetas.

Agencia general para España: Productos Ratié, Balmes 87.

Ventas en Madrid: Farmacias GAYOSO, BORRILL, Barcelona: VILADOT, SEGALA, Vicente FERRER, ALSINA, etc. Bilbao: BARANDIARAN. Valencia: GAMIR. Sevilla: Farmacia del GLOBO, GOROSTEGUI. Zaragoza: RIVED y CHOLIZ. Cartagena: RUIZ STENGRE. Oviedo: Drogueria CENAL. Murcia: Centro Farmacéutico. Albacete: Matarredona Hermanos. Santander: Perez del MOLINO, y en todas las principales farmacias.



## Un famoso astrólogo hace una oferta notable



Le dirá  
**GRATIS**

¿Su porvenir será feliz, dichoso, afortunado? ¿Tendrá éxito en el matrimonio, en sus especulaciones, ambiciones, deseos? ¿Cuáles son sus amigos, sus enemigos? Y muchos otros datos importantes que sólo la Astrología puede revelar.

### ¿HA NACIDO BAJO AFORTUNADA ESTRELLA?

RAMAH, el célebre Orientalista y Astrólogo cuyos estudios astrológicos y consejos han suscitado millares de cartas de agradecimiento del mundo entero, le hará tener GRATUITAMENTE, después de sólo pedida indicando su nombre, su dirección, la fecha exacta de su nacimiento, por su método incomparable de análisis astrológico de su vida y de su porvenir, junto a sus Consejos Personales, encierra datos susceptibles, no sólo de extrañarle, sino de maravillarle. Sus Consejos Personales, tienen el poder de cambiar favorablemente el transcurso de toda su vida. Escriba en seguida y sin dilación, eso para su interés, a RAMAH, folio 51 A. 44, Rue de Lisbonne, París. Una gran sorpresa le aguarda. Si quiere puede añadir a su carta 80 céntimos en sellos de Correos de su país para cubrir gastos de correo- envío, etc. Franqueo para Francia: 40 cent. A. E.



## ACADEMIA DE CORTE

CONFECCION  
PARA SEÑORITAS

MARÍA DE GUZMAN, 4

duplicado, principal derecha.

## Una descripción de su vida, gratuita "Usted puede hacer cesar sus preocupaciones"

HA DICHO UN FAMOSO ASTRÓLOGO

Una delineación o bosquejo de nuestra vida es tan necesaria a toda persona de buen sentido como la carta marina al navegante. ¿Por qué andar en las tinieblas, cuando escribiendo sencillamente una carta puede usted obtener informes precisos que pueden conducir al éxito y a la felicidad?

### «HOMBRE PREVENIDO VALE POR DOS»

El Prof. ROXROY les dirá cómo tener éxito, cuáles son sus días favorables y desfavorables, cuándo debe usted empezar una nueva empresa o hacer un viaje, cuándo y con quién debe usted casarse, cuándo debe pedir favores, hacer colocación de dinero o especulaciones. Todo esto y aun muchísimo más puede leerse en el libro de su vida.

La Sra. E. Servagnet, Villa Petis Paradis, Alger, escribe: «Estoy plenamente satisfecha de mi horóscopo, que revela con gran exactitud hechos pasados y presentes, dando con fidelidad los rasgos de mi carácter, el estado de mi salud, levantando discretamente el velo del porvenir y añadiendo muy valiosos consejos. Creo que la labor del Prof. ROXROY es maravillosa y que un horóscopo trazado por él es la buena estrella de una casa.»

Para recibir una corta descripción de su vida gratuitamente, indiquen sencillamente el día, mes, año y lugar de su nacimiento. Escriban su nombre y dirección bien claramente y de su propia mano, dirigiéndola su carta inmediatamente al Prof. ROXROY. Si lo desean pueden incluir 50 cént. en sellos de correo de su país para gastos de franqueo, trabajos de escritura, etc. Dirección: ROXROY, Dept. 1472 C. Emmastraat 42, La Haya, Holanda.

Franqueo para Holanda, 40 céntimos.



LEA USTED

LAS OBRAS

DE

Concha Espina

PEDIDOS A

Renacimiento

SAN MARCOS, 42

MADRID



**ANEMIA**

DEBILIDAD-CONVALESCENCIA

Los Médicos los más eminentes recetan  
VINO y JARABE  
**DESCHIENS**  
de la Hemoglobina  
PARIS

**COMPRO ALHAJAS. Pago altos precios. Príncipe, 16**

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

Imprenta RENACIMIENTO, San Marcos, 42.—Madrid

Ayuntamiento de Madrid